

El Ruedo



Calderon

3

PTAS.



Incidente en la capea



Director: MANUEL CASANOVA

El Ruedo

Semanario gráfico de los toros
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA
Dirección: Fernán González, 28.—Teléfs. 265091-265092
Administración: Hermosilla, 73.—Teléfs. 25 61 64-65
Año VI - Madrid, 14 de abril de 1949 - N.º 251

CADA SEMANA TOROS EN TOLEDO

CORRIDA de toros en Madrid. Perdón. Corrida de toros en Toledo. El lapsus tiene su disculpa en la contemplación de los tendidos, de las gradas, de los palcos y hasta de los burladeros de la Plaza toledana. Si no queremos referirnos al «todo» Madrid, podemos hablar de esos cuatro o cinco mil —quizá más— aficionados de Madrid que forman opinión, y que «estaban allí». No, no andábamos por las Ventas. Eran los alrededores de la Vega Baja, donde va creciendo un Toledo nuevo, concebido precisamente en el mayor respeto y con la mejor reverencia para el Toledo viejo y señorial, intocable aun en sus ruinas. Estábamos en Toledo, pero entre el público de Madrid.

Llena la Plaza; corrida a precios caros y corrida importante en el anuncio y en su desarrollo y análogas características, en la protesta y en el aplauso, a las que se celebran en nuestra Monumental. Y en este aspecto se nos antoja que una gran parte de ese público que va ahora a todo está influyendo notablemente en el ánimo de los verdaderos aficionados a la Fiesta nacional; porque acude a las Plazas como a los campos de deportes no tanto a ver lo que pasa en ellos, sino a ver ganar o a ver perder. No importa tanto el juego como los puntos; y de ahí nacen las confusiones que luego se encarga de aclarar definitivamente el toro. Queremos decir que sobre la afición está soplando un viento de pasión; algo así como que los árboles impiden ver el bosque. Luego vienen las decepciones. Tan inmotivadas como las exageraciones que las precedieron.

Bajo este signo, no obstante, comienza la temporada. La corrida del domingo en Toledo es el síntoma.

...

Ni para la época ni para la Plaza la corrida de don Atanasio Fernández estuvo mal presentada. Fina de estampa y bien de cabeza, si los tres primeros toros bajaron un tanto, los tres últimos eran ejemplares que responden al tipo que se requiere



El quinto toro saltó al callejón. Caminó en una dirección y se revolvió rapidísimamente en la contraria. Cogió desprevenido al guardia de la Policía Armada Manuel Cavada y lo corneó sobre las tablas. El herido, conducido por sus compañeros y por Pepe Dominguín, que estaba entre barreras y que acudió al quite, es trasladado a la enfermería

Antonio Bienvenida se ha cortado en la mano izquierda con el estoque, y seguido de Magritas y Guillermo Marín, va a que le curen (Fotos Cano)



En Toledo se ha celebrado la corrida tradicional del Domingo de Ramos, uno antes que la inauguración «oficial» de Madrid. La mayoría de espectadores que asiste a esta corrida es Madrid mismo, el Madrid que forma opinión. La fiesta va a empezar, y las cuadrillas, frente al sol que inunda el ruedo, esperan a que suenen los clarines

para el toro de ahora. Cuatro de ellos fueron bravos: segundo, tercero, cuarto y quinto. El primero no acudió a los caballos y hubo que foguearlo, aunque en el último tercio le desapareció el defecto de buscar por el pitón izquierdo; y el sexto se mantuvo un tanto bronco durante toda la lidia. Todavía del segundo tuvo el torero que tirar bastante de él. Cuarto y quinto, más noble aún aquél, magníficos.

Don Atanasio Fernández, que presenció la corrida desde un burladero, abandonaba la Plaza con aire de satisfacción.

...

La corrida empezó mal a causa del toro fogueado. Antonio Bienvenida, del que en Toledo se recuerda su gran faena de julio del año pasado, la que brindó a Larreta, lo persiguió por todos los tercios sin lograr encelarlo en la capa. Luego, con la muleta lo toreó desde cerca, muy decidido, y tendiendo a corregir el peligro que ofrecía el de don Atanasio por el lado izquierdo. Acertó con la espada a la primera y hubo aplausos. De cortesía y todavía de esperanza.

Esa esperanza que se cumplió en el cuarto, y que aun lo hubiera sido con mayor rotundidad si Antonio hubiera atinado con el estoque como en su primero. Por ahí, por los pinchazos, se le fueron los puntos de la oreja del bravísimo y noble toro. Quedaba, eso sí, su faena de muleta, una faena clásica, armónica, labrada con arte y con mimo, sobre la base del pase natural con la izquierda y el de pecho engarzados con finura y conciencia de orfebre. Faena de torero de hoy y de ayer, que no se limita a esperar la arrancada y a salvarla, sino que concierta su son y el son del toro en una me-



LA CORRIDA DEL DOMINGO

dida no aprendida, sino que fluye espontáneamente de su personalidad.

Pero el estoque, primero, y luego el azar de haberse cortado en la mano izquierda con el arma, malograron el final espectacular. Antonio se retiraba a la enfermería, de la que ya no habría de salir, entre grandes aplausos, y ese comentario que hacen los espectadores ante una obra bien hecha y no terminada: ¡Lástima!

También Antonio, como el ganadero, pudo abandonar la Plaza con aire satisfecho. Sobre el aire de la tarde quedaba flotando su toreo.

...

En la corrida de Toledo, Luis Miguel se llevó los puntos y ganó por juego. Cuando el quinto toro caía en el centro de la Plaza fulminado por un volapié perfecto y ya ni los discrepantes por sistema regateaban el premio de las dos orejas que a petición del público le concedía la presidencia, quedaba definida una posición taurina que no es producto de la improvisación ni de la bulla, sino que está forjada en el yunque del combate de todos los días.

Pensábamos que acaso Luis Miguel no sería lo que es, de haber contado siempre con un viento propicio. Probablemente se hubiera abandonado a los halagos fáciles, tan peligrosos, y se hubiese conformado, si su gran afición se lo hubiera consentido, con menos. Pero nadie podrá decir que

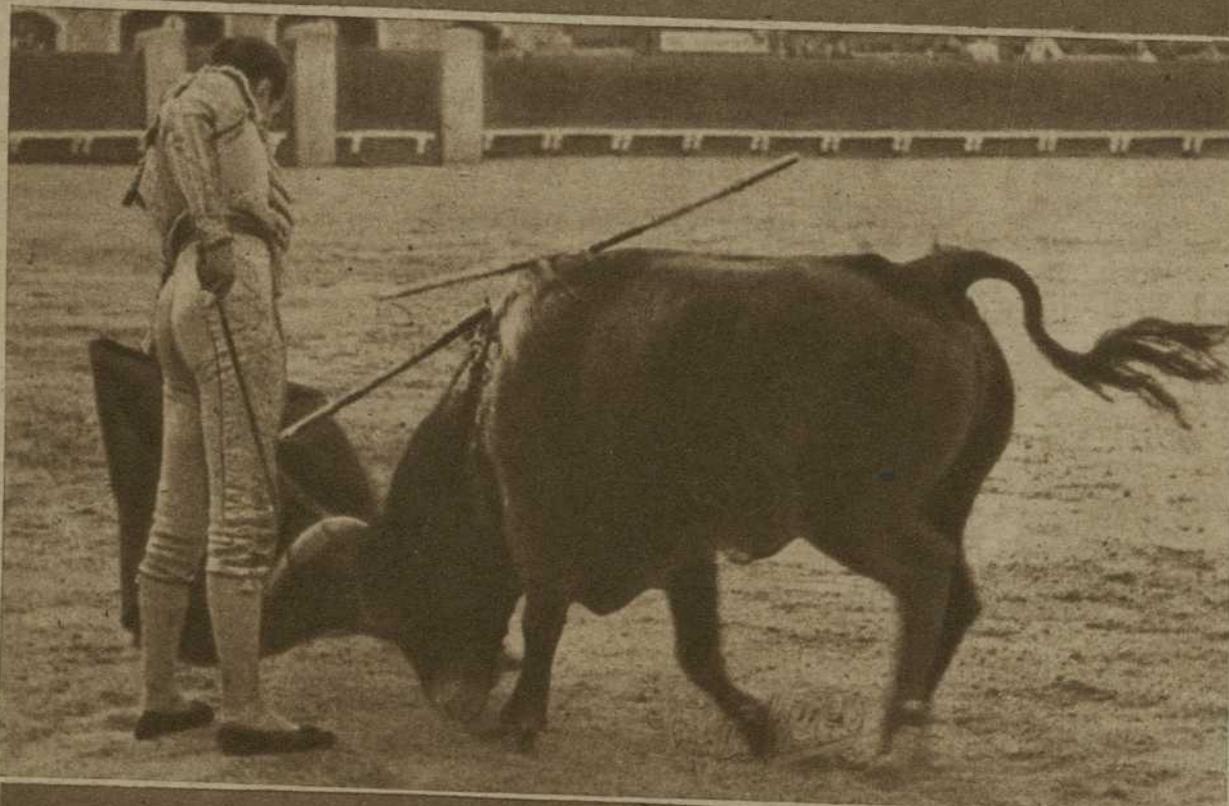


Antonio Bienvenida torcando al cuarto toro (Foto Cano)



Un pase de pecho de Antonio Bienvenida en su segundo (Foto Cano)

El ganadero don Atanasio Fernández presencia la lidia de sus toros desde un burladero. A su lado, y comentando la corrida, Pepe Dominguín (Foto Cano)



Luis Miguel en un pase natural con la izquierda al quinto toro, del que le concedieron las dos orejas (Foto Santos Yubero)

Luis Miguel ha recorrido su camino con facilidad.

Ni siquiera en su primer toro de la corrida del domingo en Toledo. Lo había torcado bien, muy bien, y de la misma manera lo había matado. Del toro, con buen estilo, había que tirar, y Luis Miguel, que lleva siempre la faena en la cabeza, lo recogió en unos primeros pases llevando la muleta muy baja, basando en la eficacia lo que no puede confiarse únicamente a la brillantez. Ya centrado el toro, Luis Miguel empleó la muleta con la mano derecha y con la mano izquierda con lentitud, con pases largos tomados desde muy cerca y siempre con mando. Se jaleó su labor; pero cuando el toro murió de un pinchazo y de una estocada en lo alto, se le discutió, comenzando por la presidencia, el trofeo de una oreja merecida. Luis Miguel la dejó y dió la vuelta al ruedo que ya no había manera de discutir.

La salida del quinto toro puso en la corrida de Toledo un momento de gran emoción. Saltó el animal al callejón, y al cambiar de dirección rápidamente, en el barullo de abrir y cerrar puertas alcanzó a un guardia de la Policía Armada, al que no hirió de mayor gravedad milagrosamente. Luego, ya otra vez en el ruedo, el toro derribó estrepitosamente en la primera vara. En casos parecidos, con los nervios un tanto alterados, las Plazas suelen convertirse en lo que los antiguos cronistas llamaban un «herradero».

Esta vez, Luis Miguel, con su dominio y con su conocimiento del sitio, lo evitó. Ni capotazo de más, ni capotazo de menos. La lidia, ¡la buena lidia, señor!

DE RAMOS EN TOLEDO



Tirando del toro y cargando la suerte, Luis Miguel da el pase de pecho (Foto Santos Yubero)

«Charito» picó muy bien y en lo alto, y sin barrenar, al quinto toro (Foto Cano)

Como se lo pidiera el público, Luis Miguel tomó las banderillas, y después de clavar dos pares alegremente en el centro del ruedo, cerró al toro en tablas y cambió en muy poco terreno, y metiéndose el torero por dentro, puso un par magnífico. Todo iba ya embalado.

Luis Miguel brindó la muerte de este toro al conde de Romanones y, como si rindiese homenaje a toda una historia, unió el valor al arte en una faena apretada, varia, desde los pases en el estribo, muy ceñidos, hasta los naturales y el de pecho, una y otra vez, y una gran parte de ellos llevándose al toro frente a los tendidos de donde partieron durante el primer toro las protestas y que ya, ante el triunfo, habían cesado. Luego, ya lo dejamos dicho, el de Atanasio rodó sin puntilla de una estocada limpiamente ejecutada. La ovación, las orejas, las flores. Luis Miguel dejaba así, a las puertas de Madrid y ante el público de Madrid, su tarjeta de presentación en la temporada que acaba de comenzar.



Los duques de Pinobermoso, en una barrera (Foto Cano)

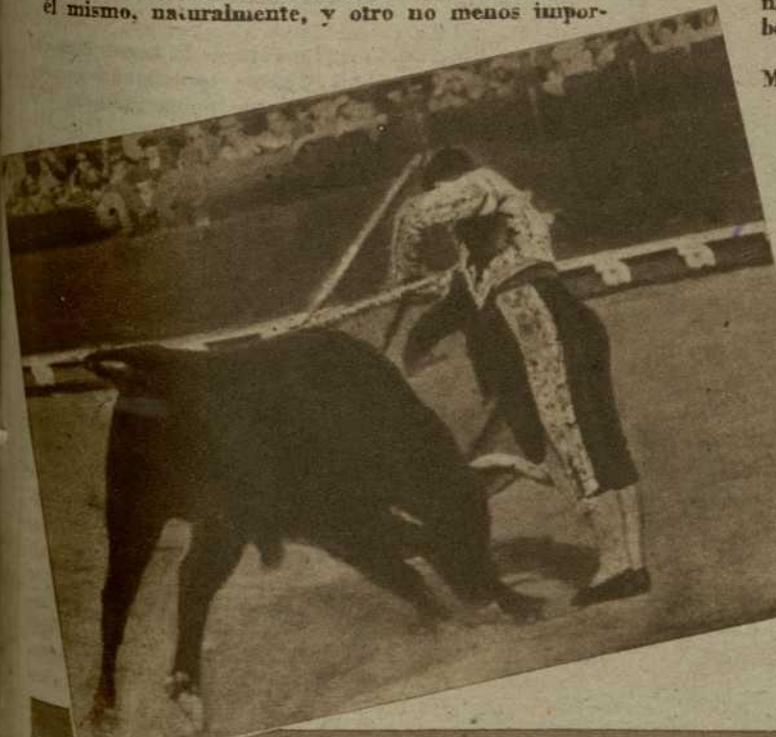
leta y el estoque, después de brindar a la presidencia. Manolo González iba a brindarle uno de sus toros a unas bellas señoras italianas que llevaban a Toledo para el torero sevillano su admiración y unos ramos de claveles. No debía andar muy seguro Manolo González de lo que podía realizar cuando desistió del brindis. Esta puede ser la explicación de una tarde, más que deslucida, insegura. Porque junto a lances finos y graciosos y a pases buenos, especialmente al tercero, a la labor de Manolo González le faltó ligazón, continuidad. Cosas sueltas sin alcanzar un conjunto. Quizá bastante para cualquier otro en estas corridas primeras de tanteo; poco para quien, como Manolo González, polariza la novedad de la temporada. Bien sabido es que en las cosas del toro, y más en estas figuras en su etapa de empujar, no es posible vivir de las rentas. Además, Manolo González con la espada estuvo mal. Los ramos de flores de sus admiradoras no fueron para él. Esperemos.

tante por ese afán pseudodeportivo —ver ganar, ver perder— con que ahora se asiste a los espectáculos. Pero a Manolo González no le gustaron ninguno de los dos toros de don Atanasio Fernández que le correspondieron. Ni el sexto, del que ya hemos anotado que fué el de más genio, ni el tercero, más fácil y de mejor embestida.

Lo dedujimos desde el momento en que Manolo González se fué a él con la mu-

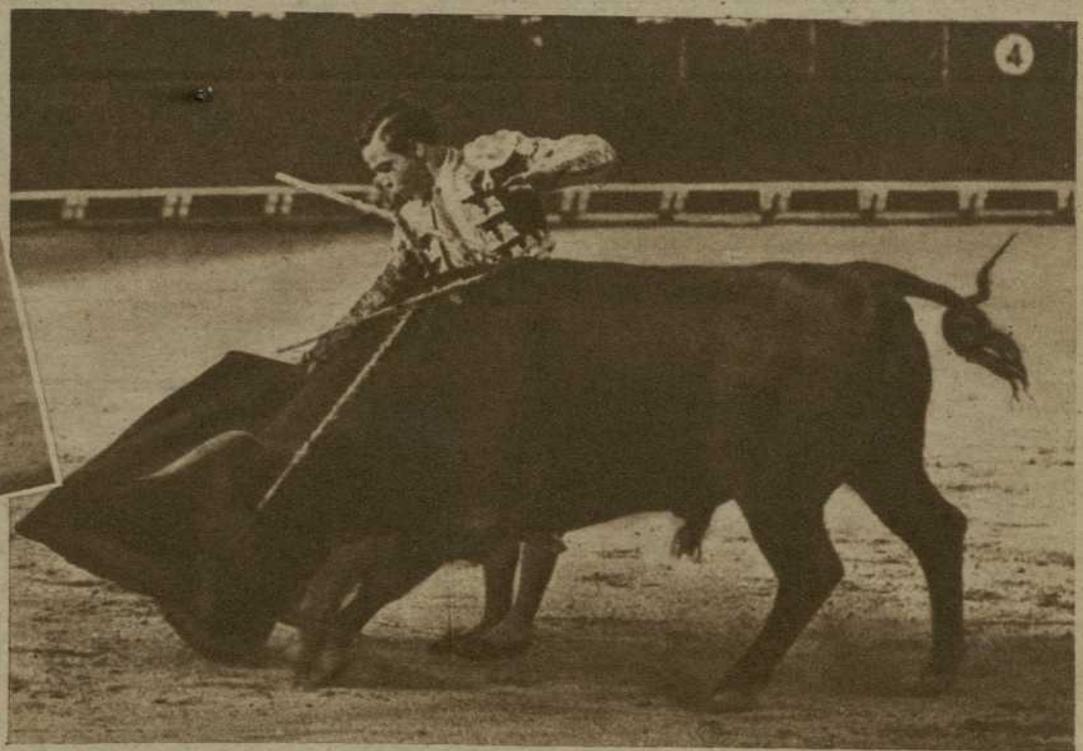
Con esta impresión salimos el domingo de las Ventas. Quisimos decir de Toledo. Perdón.

EMECE



Manolo González en un pase de compromiso (Foto Cano)

El torero sevillano en el sexto de la corrida (Foto Cano)





El ministro de Justicia y secretario general del Movimiento, Raimundo Fernández Cuesta; el teniente general García Valiño —hijo adoptivo de Toledo—; el vicesecretario de Secciones, Manuel Valdés, y las autoridades provinciales presencian la corrida desde un burladero (Foto Cano)

✻ A VISTA de TENDIDO ✻

En Toledo, el Domingo de Ramos. —Forasteros y turistas. —De Zocodover al Coso. —Almohadillas y gaseosas. —Los alguacilillos. —Antonio se hiere en una mano y Luis Miguel se la venda. —Una oreja bien ganada. —El «benjamín», malhumorado. —La cogida del guardia. —Puntilleros y picadores

EL Domingo de Ramos en Toledo ha reunido a las gentes de la imperial ciudad, vestidas de fiesta, con los turistas de acento extranjero y con los aficionados madrileños que, en motorizadas caravanas, han hecho primero las visitas clásicas, sin olvidar el paso por Santo Tomé y la contemplación de «El entierro del conde de Orgaz», que es, por su color y por la armonía de su composición, como un anticipo religioso del misterio taurino, siempre con sus cuadrillas vestidas de luces, entre la muerte y la vida, dicho sea sin osomo de irreverencia.

Desde el bullicio de Zocodover, con la sorpresa del paisaje enmarcado por el arco de herradura, como en tantos casos, pasamos a la Plaza toledana, donde siempre hay espectadores que se quejan por qué en los tendidos de sombra da el sol durante la lidia de un par de toros. Y las almohadillas de papel rellenas de paja dan, al sentarse, el susto del estallido, como cuando inflábamos en la infancia las bolsas vacías. Las botellas de gaseosa de la Plaza de Toledo son las de más fuerte efervescencia. Son casi de magnesita, hacen «¡fuu-fuu!», como gatos furiosos. La banda de música alegre siempre a los matadores que ponen banderillas; pero no quiere subrayar las faenas de muletta aunque el público lo pida. Los alguacilillos son los que detienen en noviembre a Don Juan Tenorio y a Don Luis Mejía. A uno de los alguacilillos se le cae la llave y grita a los toreros para que se la recojan. ¡Qué bonito hubiera resultado un ejercicio acrobático-ecuestre si llega a alcanzarla sin bajar del caballo!

Las banderillas de fuego que le ponen al primer bicho tardan en hacer explosión; pero después los petardos retumbantes compensan el retraso. Y Antonio Bienvenida saluda sonriendo a los amigos del tendido y les explica con un gesto expresivo que no se podía hacer más. Se reserva para el cuarto, y, en efecto, llega el momento de la alegre y ligada faena, donde pierde la oreja por culpa del pincho y donde se hiere la mano izquierda con el estoque, la mano que le venda en el ruedo Luis Miguel, actuando de practicante improvisado...

Luis Miguel, que ha sentido desde el principio la hostilidad previa de parte del público. ¿Por qué? Rara es la vez en que esto no sucede. Un fenómeno misterioso y curioso. Pero Dominguín

Estas bellas señoras italianas —señoras Marinotti— era la primera vez que asistían a una corrida de toros (Foto Cano)



ya está acostumbrado. Y sabe ser no sólo lidador, sino también gladiador. Lucha y vence. Y puede —como en la faena del quinto toro lo demostró— hartarse de torear bien, de hacer exhibición de mando, dominio, arte y maestría. Y tener después ese gesto de noble desplante, de reto, alegre y moceril, que equivale a decir: «Aquí me tenéis. Por qué no me si'ba's ahora?...» ¡Qué oreja más bien ganada! ¡Qué impresionante el volapié que la puso digno remate!... Decía un espectador: «Pronto ha empezado esta temporada... ¡Lo que va a dar que hacer!»

Y era verdad. No hay más que ver la codicia del «Príncipe», su absorción total del toro, con el capote, con las banderillas, sin dejar que se lo mamearan los peones, cuidándola hasta el final —como ha consagrado la crítica—, dando los paseos en el estribo a favor de querencia, ligando con el brazo poderoso, con la rodante muñeca, con la pierna mandona y dominadora, fuerte y flexible a la vez, la fase y la suerte.

En cambio, Manolo González, que salió de negro y plata, sólo dio de sí el detalle bonito y garboso. Nada más. Y eso es muy poco para su categoría. Estuvo malhumorado, como si sufriera los efectos de una injusticia, como si fuese un novillero al que le pusieran vetos para la alternativa, cuando en realidad es el niño mimado de la suerte, el «benjamín» de quien todos esperan siempre algo. ¡Vamos, niño, formalidad!

Pasamos un mal rato con la cogida del guardia, atropellado y cornearo cuando el toro saltó al callejón y se lanzó, ciega y furiosamente, contra el representante de la autoridad, agarrado a la cerrada puerta. Fué un suceso desagradado.

¿Qué pasaba con las puntillas o con los puntilleros?... Había cacheteros de recambio, pero no acertaban. Al último toro tuvo que apuntillarle un hombre de paisano. ¿Es que también serán esos instrumentos de madera como los estoques?...

En cambio, los picadores siguen equivocando su oficio y están empeñados en atravesar a las reses con las varas. Hubo uno que clavó un cuarte de palo por encima de la arandela. ¡Qué atrocidad!

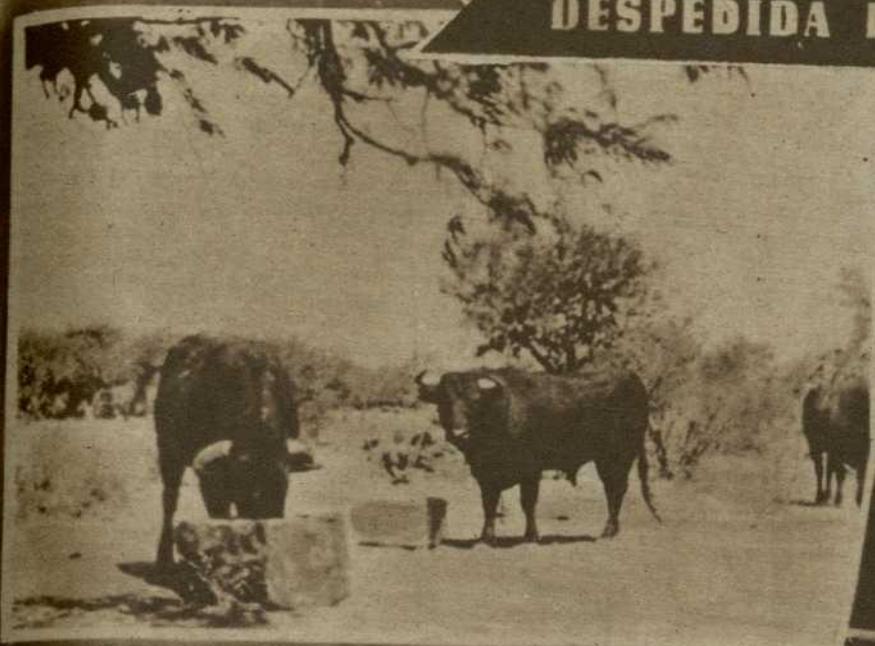
Las cosas que tiene uno que ver. Y con cuatro horas de autobús con las piernas dobladas. Porque como en Madrid no salimos de las novilladitas, no hay más remedio que darse de vez en vez un garbeo provincial y enfocar la panorámica por otros tendidos de otras Plazas.

ALFREDO MARQUERIE

Antonio Bienvenida se ha cortado la mano izquierda con el estoque. Luis Miguel —practicante improvisado— acude a vendarle con un pañuelo (Foto Sanantonio)

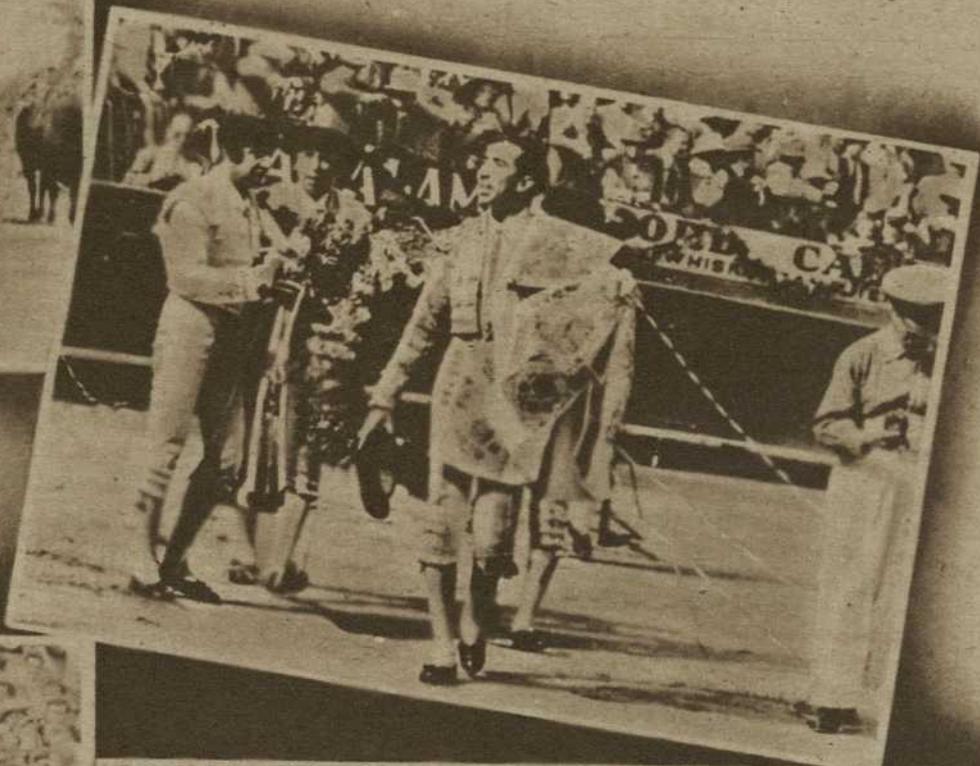
DESPEDIDA DE "ARMILLITA" EN MEJICO

El día 3, Fermín Espinosa se retiró del toreo, matando seis toros de La Punta

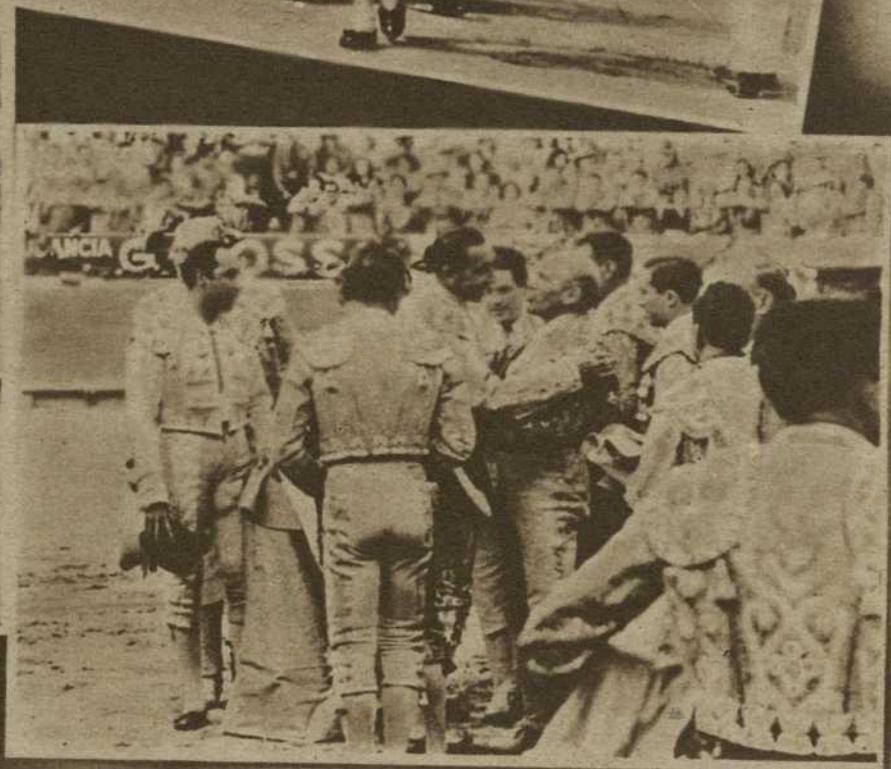


«Armillita» eligió personalmente en la hacienda de La Punta las reses que había de lidiar en la corrida de su despedida. He aquí los toros elegidos por Fermín

La Plaza fué adornada con guirnaldas. Fermín Espinosa fué recibido con una enorme ovación y le fueron entregados coronas y ramos de flores



Así torcó el maestro de Saltillo en la última corrida de su vida taurina. Se ha ido de los ruedos un gran artista y un torero completo



El matador se despidió de los subalternos. El y su hermano Juan no volverán a vestir el traje de luces; los demás seguirán en su peligrosa profesión



Terminada la corrida, el padre de «Armillita», simbólicamente, cortó la coleta al gran matador mejicano, figura señera del toreo

Manolito y Cuqui Espinosa ríen. Su padre no volverá a exponer su vida en los ruedos. Se acabaron las zozobras de los días de corrida
(Fotos Cifra, exclusivas para EL RUEDO)



La novillada del jueves fué en Las Arenas con novillos de don Saturnino Angel Ligero para José Muñoz, Alfredo Jiménez y "Litri"

7 y 10 de abril, la semana

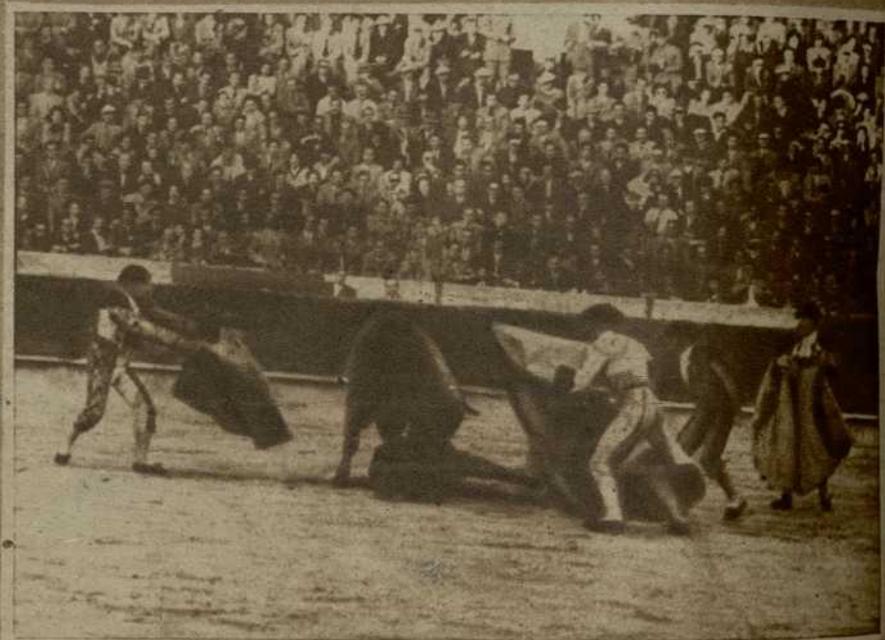


José Muñoz, «Litri» y Alfredo Jiménez, en la puerta de cuadrillas de Las Arenas

Muñoz rematando un quite en el primero



Alfredo Jiménez toreando de capa a su primero



Cogida sin consecuencias de José Muñoz

Una novillada de expectación y el epílogo de una corrida

El jueves, día 7, tuvimos novillada en Las Arenas, y no sólo se llenó la Plaza, sino que asistió al espectáculo esa parte de público que únicamente acude al circo taurino en las solemnidades. Se lidiaron seis novillos de don Saturnino Angel Ligero que acusaron casta y que por no pegarles lo debido ni lidiarlos bien ofrecieron algunas dificultades en el último tercio, aumentadas por un fuerte vendaval. Los matadores fueron José Muñoz, "Litri" y Alfredo Jiménez.

No defraudó "Litri", antes bien, confirmó las relevantes prendas demostradas el día de su presentación. Si el aire no le permitió hacer nada con la muleta ante el segundo bicho de la tarde, mató a éste muy bizarramente y fué ovacionado, y con el quinto —el mejor de la tarde—, aprovechando una tregua del viento, realizó una gran faena, entre música y aclamaciones, con la que justificó el interés que ha sabido producir. Como el bicho dió en humillar y desigualarse, hubo de pinchar el diestro dos veces, con su característico arrojo, y al entrar por tercera vez en tablas ejecutó un volapié clásico que habría conmovido a Díaz-Cañabate. Excusado es decir que "Litri" obtuvo la oreja y una cálida y prolongada ovación, con vuelta al ruedo, y al final fué paseado en hombros.

La actuación de José Muñoz y la de Alfredo Jiménez resultaron bastante oscuras, con la agravante de que uno y otro sufrieron sendos y emocionantes revolcones.

El Domingo, día 10, se celebró una corrida en la Monumental, con Pepín



Un natural de «Litri» al quinto novillo, del que cortó mercedamente la oreja

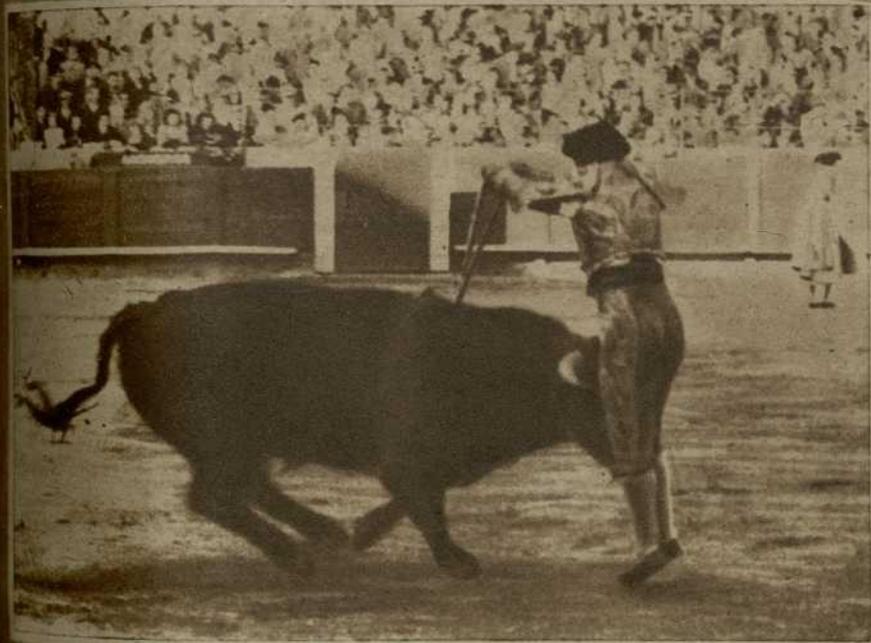
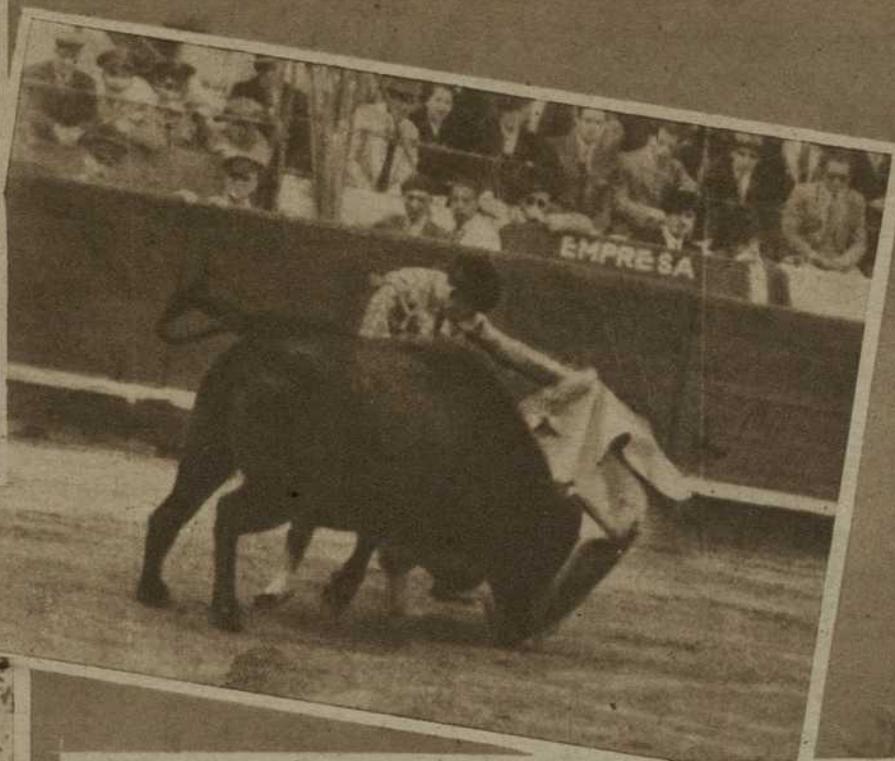
taurina en BARCELONA

La corrida se dió en la Monumental, donde Pepín Martín Vázquez, Llorente y Antonio Caro lidiaron toros de don Ignacio Sánchez



Pepín Martín Vázquez tirando de uno de los mansos que le correspondieron

Un buen lancee de Rafael Llorente



Un par de banderillas de Joaquín



Llorente brindando la muerte de uno de sus toros al famoso jugador australiano de tenis Paúl



Antonio Caro iniciando la faena de muleta al sexto, del que le concedieron la oreja

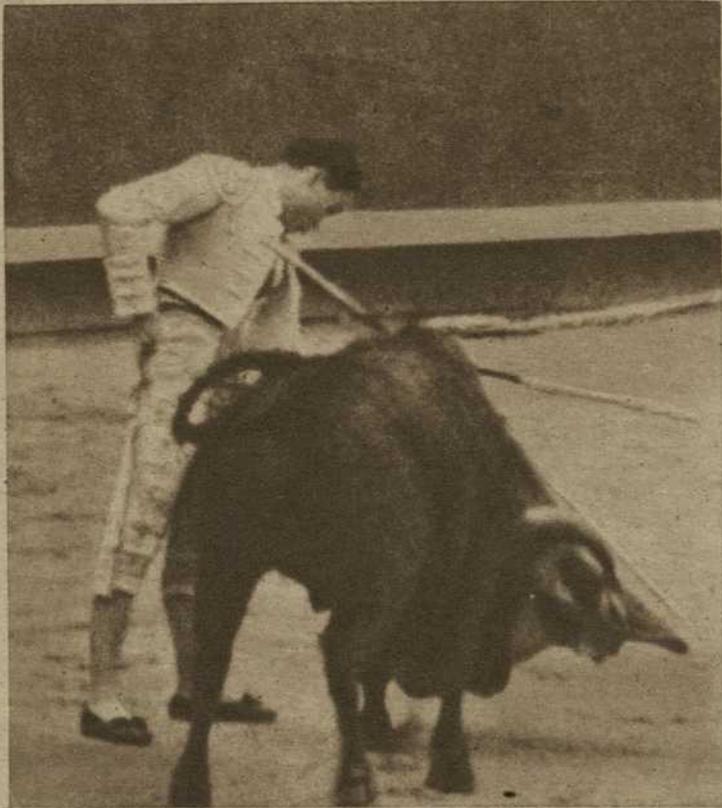
Martín Vázquez, Rafael Llorente y Antonio Caro, quienes dieron cuenta de seis toros de don Ignacio Sánchez; reses que dejaron bastante que desear, excepto la primera, un astado llamado "Bravío", negro, núm. 11, que respondió al nombre que le pusieron, pero que conservó excesivo temperamento al final, por no castigarlo debidamente, y el exceso de codicia, si excelente para acreditar la casta, entorpeció la desenvoltura y la comodidad del torero. Más incómodo resultó el cuarto, burriciego, mansurrón, insuficientemente castigado también y con un poder arrollador en sus fuertes y largas embestidas. El cuento es que, por fas o por nefas, Pepín no consiguió dar la medida de su arte.

Los otros toros, apuradamente, tuvieron media embestida a la muleta, y esto fué causa de que no se les pudieran torear con lucimiento y de que Rafael Llorente sólo tuviera una discreta actuación.

Antonio Caro luchó de primeras con un toro de Ramos Paúl, receloso y quedado, con el que no pudo hacer primer alguno y al que despachó con brevedad; pero con el sexto consiguió poner feliz remate a la corrida, pues aunque dicho astado fué mansurrón, supo hacerse cargo de las condiciones de tal enemigo, buscó y se situó en terrenos apropiados y consiguió realizar, entre música y ovaciones, una artística faena de muleta, en la que sobresalieron dos series de pases naturales con la zurda perfectamente ligados y suficientes para producir general alborozo. Una estocada arriba puso el finiquito al espectáculo, y Antonio Caro, tras obtener la oreja, fué objeto de una ovación.

Los mencionados toros dieron en canal un peso medio de 285 kilos.

"¡Qué buen torero es ANDALUZ!"



De esta forma resumía «La Crónica», de Lima, la magnífica tarde dada por «Andaluz» ante aquella afición el pasado día 28 de marzo. Y del mismo importante diario recogemos, al azar, estos párrafos:

«Buen torero y enterado lidiador, es difícil ahora. Pueden contarse con los dedos de una mano. Y puede que aun sobren dedos... Uno de los que entran en la cuenta es Manuel Alvarez, «Andaluz». Nos enseñó ayer, con todo su esplendor y toda la prestancia de su personalidad taurina, ese toreo de solera, que consiste en el lance largo y bien rematado. Ese toreo de longitud y de hondura. Toreo en que nada se hurta a la belleza clásica.»

«Salió con el afán de buscar el triunfo por cualquier medio y en cualquier forma. Y llegó, concluyente y redondo. Los máximos galardones, las dos orejas y el rabo, llegaron a sus manos, después de la densa y enjundiosa faena al segundo de la tarde. Toda la corrida fué «Andaluz» un perfecto y ajustado director de lidia.»

«Si la faena ha sido rica por su arte y clasicismo, por su son y su temple, la estocada ha sido digno remate. Porque «Andaluz», además de gran torero, es estoqueador formidable.»

«El cartel limeño de Manuel Alvarez, «Andaluz», ha crecido ayer.»

«Artista y lidiador no son cosas que se ven ahora todos los días.»



*Tan popular como
la fiesta nacional*

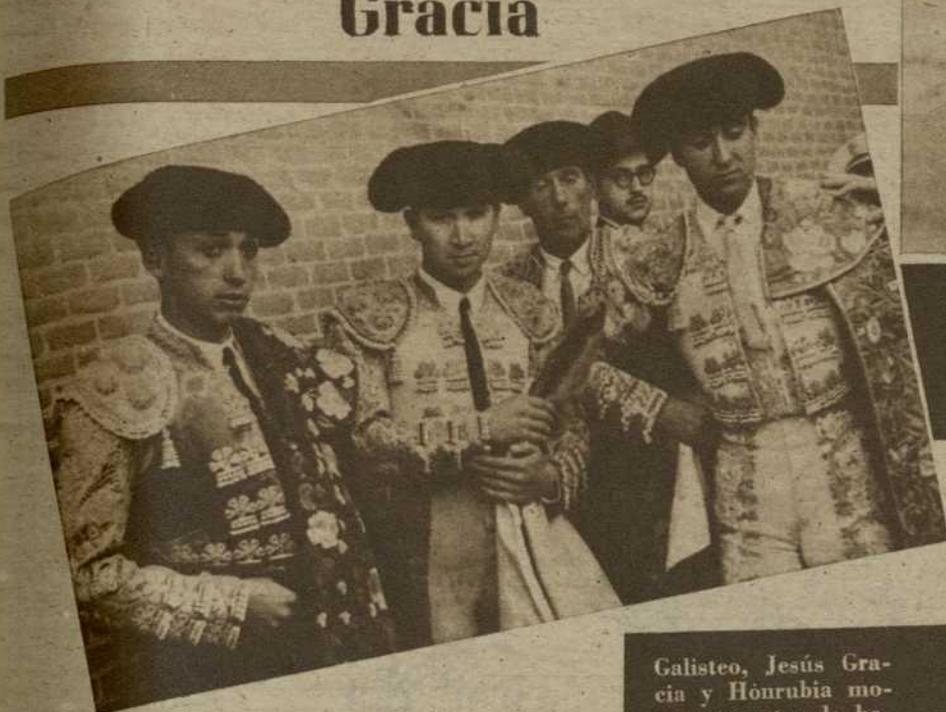
Coñac

VO

TERRY



Reses de Moreno Yagüe para Honrubia, Galisteo y Jesús Gracia



Galisteo, Jesús Gracia y Honrubia momentos antes de hacer el paseo

AHORA sí. Ahora hemos de echar a vuelo las campanas para anunciar la aparición de un gran torero. Pueden ocurrir muchas cosas; pero no es posible borrar, hacer que se olvide, lo que Jesús Gracia, torero desconocido hasta el domingo, hizo en el ruedo de Madrid, alternando con dos novilleros de punta y lidiando novillos de respeto. Ahora sí que podemos echar a vuelo las campanas de nuestro entusiasmo para anunciar la aparición de otro torero aragonés, que, a poco que la suerte le ayude, será famoso, como lo fueron "Villita", Nicanor Villalta, "Gitanillo de Ricia", "Herrerín"...

Maños fueron el "Martíncho", "Nacional" y Ballesteros; también Jesús Gracia es maño, como otros grandes toreros

Ya en el quite por chicuelinas que hizo en el primer novillo interesó y sorprendió. ¿Quién era aquel chico? El público había ido a ver a Honrubia, Galisteo y un "dubutante". Quien fuera el torero que hacia su presentación en Madrid no importaba. De ordinario —ya se sabe— los novilleros que hacen por primera vez el paseillo en el ruedo madrileño son innominados, que han toreado muy poco y vienen a ver si, como en la conocida fábula, suena la flauta por casualidad. Este era un tal Gracia, ¿no? Y no era un tal Gracia —en el toreo el apellido Gracia tiene abolengo—, no; era Jesús Gracia, aragonés que aprendió a torear en Méjico. En Aragón, el apellido Gracia no es desconocido por los aficionados, que recuerdan a los que fueron novilleros Luis, Manuel y Mariano Gracia.

Otro torero famoso ha surgido en Aragón, que se llama Jesús Gracia y que nació en Escatrón.

El quite fué muy bueno; pero bien se pudo haber producido por obra de la casualidad, en colaboración con la experiencia del primer bicho; pero en el segundo, un novillo que no hizo buena paja en el tercio de varas, vimos cómo Gracia hacía justamente lo que debía, y no otra cosa, cuando le tocó su turno. Salió el tercero. Jesús Gracia toreó con el capote, acomodándose a las condiciones del aslado y sin preocuparse de lograr lucimiento allí donde era precisa la eficacia. Torero seco entonces, cuando era preciso el toreo a secas.

Escatrón ya era famoso por su asis puro y "aspero"; "ahura" será mucho más, porque tiene un gran torero.

Quien más, quien menos, todos



El cuarto cogió a Honrubia y lo tuvo suspendido así varios segundos



Galisteo estuvo valiente y decidido en sus dos enemigos

compadecían al muchacho, que había tropezado con aquel novillo, en opinión de los más, poco bravo, sin advertir que el bicho —como todos los de Moreno Yagüe, a excepción del quinto— iba a más. Cuando, después de saludar a la presidencia, el muchacho brindó al público, no faltaron los comentarios. "¿Qué piensa hacer, si es imposible lucirse?" "Este mozo es un equivocado." Y el mozo comenzó a correr la mano, a templar con enorme aguante... a torear como hacia mucho que no veíamos hacerlo. Y un muletazo bueno, otro mejor, otro inenarrable... La faena, la faena grande cuando nadie la creía posible. "¿Qué novillo más bueno!" Y, efectivamente, el novillo era bueno porque había encontrado quien sabía torearlo. Tan extraordinaria fué la faena, que, a pesar de que la primera estocada cayó muy baja, cuando mató de una buena y un descabello al

primer intento, le fué concedida la oreja y dió dos vueltas al ruedo. Al sexto —otro buen novillo que llegó muy quedado al último tercio— lo toreó muy requetebién con capote y muleta. No alcanzó su labor la brillantez lograda en su otro enemigo porque el bicho, falto de fuerza, se quedaba en los vuelos de la muleta; pero demostró Gracia que es un muletero excepcional. Mató de una estocada, un pinchazo y el descabello al segundo intento. Ovación, dos vueltas al ruedo y salida en hombros. Si este mozo sigue así, Aragón contará pronto con un auténtico fenómeno.

Con maña ganó una oreja en la Plaza de "Madrid" el maño mejor artista de los años que yo vi.

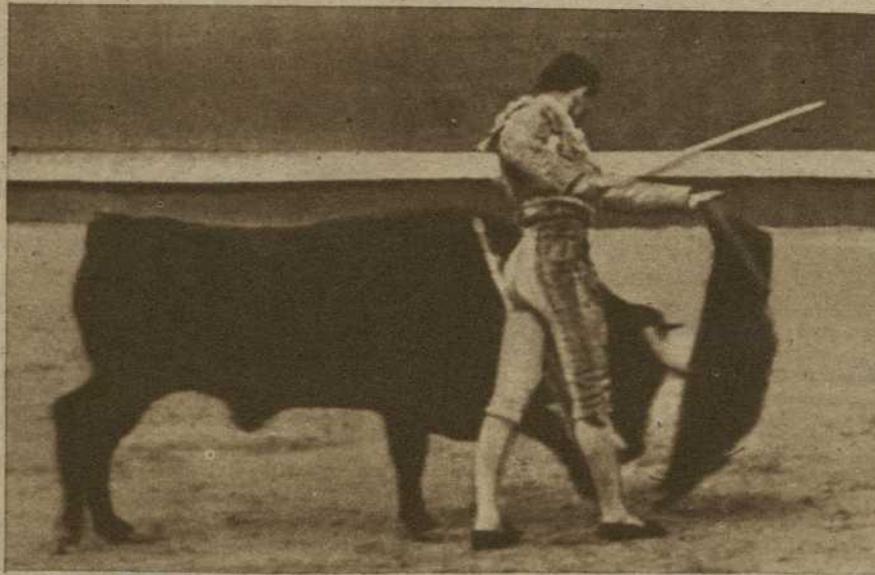
A Honrubia le tocaron dos buenos novillos —mejor el primero, que fué muy aplaudido en el arrastre, y en ambos estuvo bien a secas como torero, fácil con las banderillas y mal con el estoque. División de opiniones en el primero y silencio en el cuarto.

Galisteo luchó con el peor lote. Hizo cuanto podía hacerse.

Al segundo, que era probón, lo muleteó para hacerle cuadrar y lo tumbó de media buena. Al quinto, mansurrón, le hizo faena muy adecuada a las condiciones del burel y lo tumbó de una buena. Dió la vuelta al ruedo, que fué protestada por una minoría.

El señor Moreno Yagüe envió una novillada muy bonita de presentación. Fueron muy buenos el primero, tercero y sexto; bueno el cuarto, regular el segundo y malo el quinto. Casi todos se crecieron al castigo y fueron a más. Un éxito para el ganadero.

Vimos actuar por primera vez como banderilleros a los ex matadores de novillos Félix Fresnillo y Dionisio Rodríguez. Los dos tienen condiciones para ser buenos subalternos.



El nuevo fenómeno, el aragonés Jesús Gracia, en un pase de pecho (Fotos Baldomero y Cifra)

EL LAPIZ EN "EL RUEDO"

La novillada del domingo
Por ANTONIO CASERO



En el primer toro, Honrubia nos dió un gran
susto al resultar aparatosamente cogido...
Pero, gracias a Dios, quedó sólo en susto



El debutante aragonés Gracia
toreando y matando a su pri-
mer toro



Galisteo rematando
un quite

ANTONIO CASERO

DEL tercer festejo celebrado durante la temporada que corre en la Plaza de las Ventas, a buen seguro que los aficionados al elemento básico del espectáculo debieron de salir alegres y satisfechos. Porque no sólo la esmerada crianza y el trapío de los animales enviados a la primera Plaza del mundo por don José María Moreno Yagüe hubieron de dar motivos para batir fuertes palmas en honor del ganadero, sino que, además, destacaron notablemente de la corrida tres bichos, francamente inmejorables, por su bravura, temple y docilidad.

La vacada que hoy disfruta el señor Moreno Yagüe tuvo sus principios en los comienzos del pasado siglo. La fundó con reses castellanas el marqués de Castrojanillos, el cual presentó toros por primera vez en Madrid el 12 de septiembre de 1814. El año 1825 la adquirió don Francisco Roperuelos, de Behavente, pasando en 1845 a don Fernando Gutiérrez, de igual vecindad, que cruzó con un toro de Carriquiri. En 1865 compró la mitad de la ganadería —y años más tarde, el resto— don Teodoro del Valle, de Valencia de la Encomienda (Salamanca), quien en 1908 la cedió a don Dionisio Peláez, vecino de Madrid. El señor Peláez la aumentó con vacas y simiente de Santa Coloma —de lo procedente de Saltillo—, y en 1914 vendió gran parte de las reses al duque de Tovar, el que, a su vez, las enajenó al marqués de Cañadahonda. De este último pasó la vacada a don Felipe Montoya; luego, a don Leopoldo Abente —distinta a la que posteriormente tuvo de Bañuelos—, y en 1927 se hizo cargo de la ganadería don Augusto Perogordo, de El Escorial. En poder de este señor fué aumentada con hembras de Parlade, Carmen de Federico y Argimiro Pérez y un semental de Ernesto Blanco, oriundo de Parlade.

La guerra destruyó la ganadería, cuyos restos hubo de adquirir en 1943 don José María Moreno Yagüe, aumentándolos con vacas y semental de Samuel Hermanos y una punta —que va siendo eliminada— de ascendencia Trespalacios.

Divisa: Azul y encarnada. Señal: Afilada la oreja izquierda y horquilla en la derecha.

El pelo general de las reses suele ser el negro, el dorreao y el castaño.

Cuenta actualmente la torada con unas 150 hembras de vientre, pastando los animales en Prados Cubillos (El Escorial) y en la dehesa El Cortijillo término de Urda, provincia de Toledo.

Rompío plaza "Bufandito", número 37, negro zaino, de tipo fino y recortado. Abanto en los primeros capotazos, dobló seguidamente por ambos lados estupendamente. Su pelea con los caballos fué muy buena, aceptando un refilonazo y tres varas, bravo y codicioso. Embistió después el ejemplar bicho borreguilmente, dando pruebas de nobleza, bravura y suavidad extraordinarias. En nuestros apuntes hubimos de reseñarle como superiorísimo, trasladando aquí la impresión que nos causó, sin temor a pecar de exagerados. El dócil novillo, que marchó al desolladero entre caudalosa ovación, pesó en canal 207 kilos.

"Saltalodo", jugado en segundo lugar, número 44, negro listón, correteó de salida, fijándose al cabo de unos minutos en el engaño. En la primera vara arrancó desde largo, derribando y marchándose de la suerte; en la segunda, recargó codicioso, arrastrando a caballo y picador desde las tablas al tercio; en la tercera, apretó también sin dolerse, y en otro terreno aceptó un cuarto puyazo. Excesivamente castigado, llegó al último tercio con algo de nervio y defendiéndose en algunas ocasiones, pero sin mostrar notorias dificultades. Pesó en canal 220 kilos.

En tercer puesto se corrió "Pelinegro", número 34, negro con bragas, muy bien conformado y más chico que sus hermanos. Abanto de salida y desigual en las arrancadas, dió la impresión de padecer algún defecto en la vista. Suelto en la primera vara, recargó en la segunda y aun admitió con buen estilo una tercera. Descongestionado el animal a causa de las sangrías, recuperó sus facultades en el segundo tercio, llegando a la muerte bravo, pastueño y boyante. Otro magnífico novillo, que pesó en canal 198 kilos.

"Galonero", número 32, cárdeno y salpicado, de preciosa estampa y muy gordo, barbeó las tablas



Don José María Moreno Yagüe

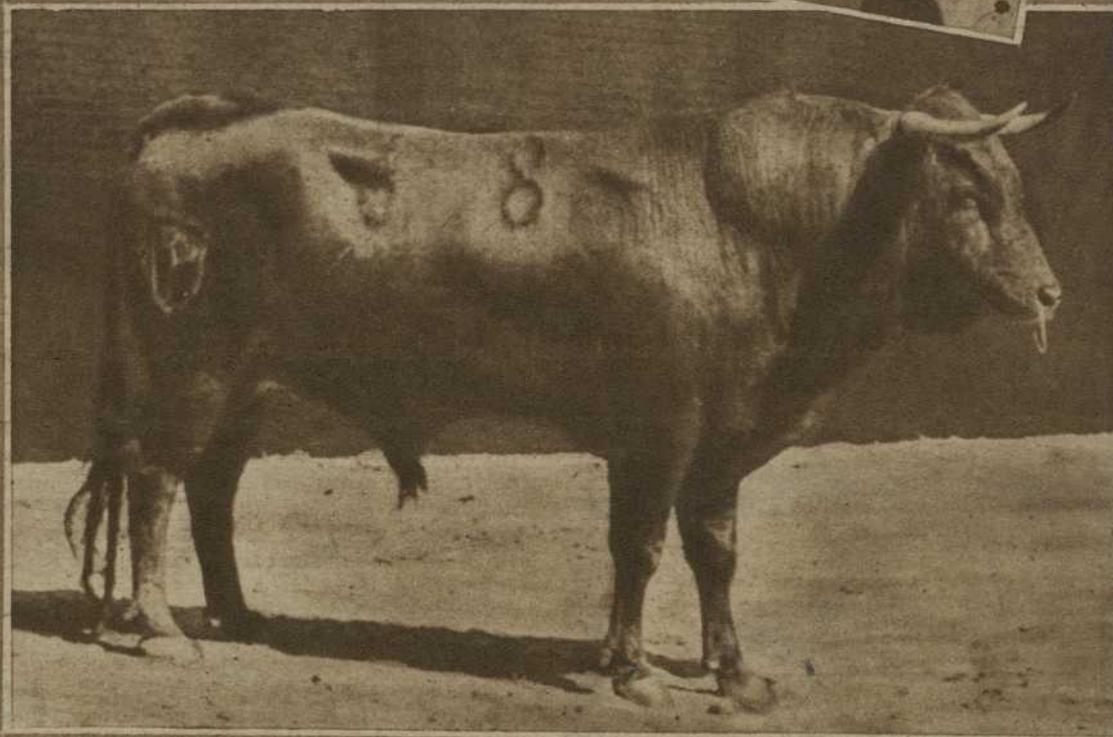


Hierro de la ganadería



El mayoral de la vacada

De la novillada del domingo
en Madrid
Las reses, su origen,
estilo y condiciones
de lidia



«Resoplido», número 38, bravo y dócil bicho jugado en sexto lugar (Fotos Baldomero)

de salida y murió con la querencia hacia las mismas. Recibió cinco varas, derribando en la primera, marchándose de la segunda, recargando en la tercera y cumpliendo aceptablemente en las otras dos. El toro fué a menos a medida que avanzaba la lidia, embistiendo sosamente, pero sin malicia alguna. Mansurrón, sin dificultades, es la apropiada calificación de "Galonero", que pesó en canal 282 kilos.

"Navajero", número 42, negro zaino, jugado en quinto lugar, hizo pelea desigual, resultando blando, manso e incierto. Tomó en distintos terrenos cinco picotazos, doliéndose en todos y saliendo de la suerte rebrincando. Al engaño acudió, unas veces, cerniendo la cabeza y quedándose, y otras, en viaje largo. Desde luego, el novillo —que pesó 236 kilos— resultó el peor de la corrida, sonando en el arrastre algunos pitos.

Y en último puesto apareció un gran toro de traza murubeña, cortó, fino, enmorrillado, de nom-

bre "Resoplido", marcado con el número 38 y de pelaje negro, que fué el mejor y el más completo de la tarde. Dobló con celo y coraje en los capotes, rematando en tablas, y peleó codiciosa y bravamente con los montados, recargando y durmiéndose materialmente en la suerte. Aceptó cuatro varas en un palmó de terreno, embistiendo todas las veces desde largo, siendo en la última —en la que el picador barrenó a placer— tremendamente castigado. A pesar de la pérdida de facultades, "Resoplido" —toro de bandera— tomó extraordinariamente la muleta, acusando una bravura, una nobleza, una suavidad, en una palabra, un "son", como ahora se dice, especiales y poco corrientes. Bravo y encantador animal, merecedor de que a sus despojos se les hubiera paseado triunfalmente por la arena. Pesó el bicho 244 kilos.

BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
COÑAC SOLERA RESERVADA
HONOR DE UN NOMBRE REGIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

IV
El ceño de "los sesudos omes". — La alternativa concedida por "Joselito". — Las corridas de único espada. La oreja de un miura, en Madrid. — El desdén de Pacomio. — Por las mejores ferias. — Torero de sesenta corridas. — El primer aldabonazo de la Muerte

Como siempre, los «sesudos omes» de la crítica pusieron el ceño fosco cuando se anunció al comienzo de la temporada de 1916, que Florentino Ballesteros tomaría la alternativa apenas iniciada la campaña taurómaca. Ceño que frunció todavía más en vista del resultado poco feliz de la actuación de Florentino en las novilladas del 27 de febrero y del 25 de marzo en Madrid. «Y éste es el que va a tomar la alternativa?», se preguntaban. Con la añadidura de poner en cuarentena las noticias halagüeñas que de la labor del zaragozano llegaban de unas novilladas en Barcelona y Valencia, con cortes de orejas y paseos en triunfo por el ruedo. «Cosas de provincias», insistieron algunos enjuiciadores de la meseta, con ese despectivo «provincias» que aun se emplea, como si los aficionados de fuera de la capital no fueran igualmente hijos de Dios. El caso, por otra parte, no era nuevo. Y Florentino Ballesteros no iba a ser más ni menos que un Rafael Guerra, un Ricardo «Bombita», un «Joselito» o un Belmonte, de todos los cuales, y en sus fechas solemnes, se dijo — y escrito queda — que sus doctorados no tenían justificación. Las uñas de los que estudiaron «para serios» en la crítica taurina siempre se afilan y nunca encuentran un novillero en sazón.

Pero la alternativa de Florentino Ballesteros estaba decidida, y con todos los honores. La ceremonia se efectuaría en el ruedo madrileño, en día laborable, el jueves, 13 de abril, para que pasasen un mal rato los supersticiosos. A las cuatro temporadas de haberse doctorado él y de estar situado a la cabeza de la torería, Joselito «el Gallo» iba a hacer la primera cesión de trastos. Los toros habían sido comprados a un ganadero de tanta nota como el conde de Santa Coloma, y Curro Posada, el que fuera compañero de Juan Belmonte en las primeras novilladas, sería «testigo» en el solemne acto. Todo hizo juego aquel 13 de abril: el día espléndido y el lleno de los grandes acontecimientos.



Caricatura de Florentino Ballesteros en 1916

Amado trenzándole la coleta a Florentino Ballesteros, en Zaragoza, la tarde en que había de estoquear seis toros de Carreros, 21 de mayo de 1916

El bicho de la alternativa, fué el más toro de toda la corrida y estaba señalado con el número 99. De tanda estuvieron los picadores Pedro Navarrete, «Cantaritos» y Manolo Bravo, «Relámpago», y el segundo tercio fué cubierto por Francisco López, «Chatillo», y Nicolás Rivas, «Rubio», para los carteles, pero conocido por el «Pelusa» en los entre bastidores del escenario taurómaco. Toda la cuadrilla, con la excepción de Joaquín Gárate, «Limeño», y con el aumento del nombre de Joaquín Alcañiz, estaba formada por aragoneses, y no por favor del paisanaje, sino por su propio valer, sin excluir a Nicolás Rivas, conculcado del matador.

Florentino estrenó un terno color grosella con adornos de oro, y con la emoción y alegría consiguientes recibió la espada y la muleta de manos de José, el «Papa de la Tauromaquia», según los nombramientos dispensados por «Don Modesto» en sus críticas hiperbólicas. El toro «Campanario» no era un regalo precisamente para el «toricantano» — dicho sea con permiso de Quevedo —, pues estaba incierto, desparramaba la vista y tenía nervio. Florentino, jugándose el todo por el todo, ya que otra cosa no podía conseguir en su labor con la muleta, derrochó por toneladas el valor, y, como consecuencia de ello, sufrió dos imponentes volteretas, la primera al dar un pase con la derecha, y la segunda, al entrarle a matar. En el ataque, especialmente, se jugó el tipo. Buscó el morrillo «sin ver el riesgo u olvidándose voluntariamente de él» — puede leerse en *El Toreo*, el detallista semanario — y fué el origen del nuevo percañe, que muy bien, dada la condición de su toro de casta y el tiempo que le dió para meter la cabeza a gusto, pudieron ocasionarle una terrible cornada de muerte. Media estocada en lo alto, a cambio de esa vida perdonada, todavía hicieron al santacoloma resistirse a la muerte, y Florentino, antes de retirarse a la enfermería, tuvo que descabellar al segundo intento. El palizón, las distintas contusiones que recibió en todo su cuerpo, le impidieron

continuar la lidia, según el parte facultativo. «Paco Medialuna», de cuya revista y crítica en *El Toreo* me he servido, terminaba su juicio de esta manera: «Seguros estamos de que es uno de los toreros que han de cobrar más, porque es también de los que ganan a fuerza de valentía su dinero, sin recibirlo como una merced de la suerte».

No repuesto de los obsequios de «Campanario», a los tres días se presentó ante sus paisanos con su nueva categoría, en un mano a mano con Julián Sainz, «Salero II», contra seis toros veragüeños, y en una tarde infernal por lo ventosa. Florentino no pasó de discreto, aunque se le concediera una oreja.

De Zaragoza a San Sebastián, a torear una corrida de la Prensa, y de ahí a Bilbao, para reaparecer en Madrid, el 2 de mayo, en la tercera corrida del desaparecido abono. Una soberbia estocada para despachar a su primero le valió el premio de una vuelta al ruedo y el nuevo augurio feliz de «Paco Medialuna», quien dijo: «Toreando, muy artista y muy valeroso. Repetiremos la muletilla: Es de los que cortarían el bacalao».

En su primera temporada de matador de toros no quiere regatear dificultades. Y el 21 de mayo vuelve a Zaragoza para estoquear, como único espada, seis toros de don Juan Sánchez, de Carreros. El triunfo obtenido fué extraordinario. De seis estocadas y un pinchazo, en una hora y cuarenta y



Portada de «Sol y Sombra» la alternativa de Ballesteros

FLORENTINO BALLESTEROS

El torero de infortunado nacimiento y de trágica muerte

cinco minutos, despachó su compromiso «como quien lava». Lucidísimo con el capote, se manifestó como un gran muletero y hasta puso un par de banderillas en el cuarto toro, el que apenas practicaba esa suerte. Quería demostrar que «estaba en todo». Cortó una oreja de su primer enemigo y las dos y los rabos del segundo y del cuarto. Al estoquear al último fué volteado aparatadamente, y como hubo de retirarse a la enfermería para ser reconocido, quedó impedida la salida en hombros, iniciada por espontáneos entusiastas, que entonces no se había fundado aún el cuerpo oficial de «costaleros».

Nuevamente en Madrid el día 4 de junio para cumplir su contrato en la décima corrida de abono, en la que había de despachar unos «pavos» de don Eduardo Miura, en unión de Curro Vázquez y de Alfonso Cela, «Celita», esforzados paladines de la espada. Pero se les comió la partida. Hábil y torero, con lidia adecuada a las condiciones de su primero, se fué tras de la espada y le caló por las agujas. Muerte del miureño y flamear de pañuelos en solicitud de la concesión de una oreja. El presidente sacó el suyo,

CUADRO ESTADÍSTICO DE LAS CORRIDAS DE TOROS CONTRATADAS Y FORPADAS POR EL SEÑOR BALLESTEROS EN LA TEMPORADA DE 1916

CIUDAD	FECHA	TOROS	RESULTADO
BARCELONA	10 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	17 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	24 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	31 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	7 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	14 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	21 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	28 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	4 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	11 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	18 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	25 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	2 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	9 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	16 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	23 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	30 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	6 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	13 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	20 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	27 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	4 de diciembre	6	1 oreja
BARCELONA	11 de diciembre	6	1 oreja
BARCELONA	18 de diciembre	6	1 oreja
BARCELONA	25 de diciembre	6	1 oreja
BARCELONA	1 de enero	6	1 oreja
BARCELONA	8 de enero	6	1 oreja
BARCELONA	15 de enero	6	1 oreja
BARCELONA	22 de enero	6	1 oreja
BARCELONA	29 de enero	6	1 oreja
BARCELONA	5 de febrero	6	1 oreja
BARCELONA	12 de febrero	6	1 oreja
BARCELONA	19 de febrero	6	1 oreja
BARCELONA	26 de febrero	6	1 oreja
BARCELONA	5 de marzo	6	1 oreja
BARCELONA	12 de marzo	6	1 oreja
BARCELONA	19 de marzo	6	1 oreja
BARCELONA	26 de marzo	6	1 oreja
BARCELONA	2 de abril	6	1 oreja
BARCELONA	9 de abril	6	1 oreja
BARCELONA	16 de abril	6	1 oreja
BARCELONA	23 de abril	6	1 oreja
BARCELONA	30 de abril	6	1 oreja
BARCELONA	7 de mayo	6	1 oreja
BARCELONA	14 de mayo	6	1 oreja
BARCELONA	21 de mayo	6	1 oreja
BARCELONA	28 de mayo	6	1 oreja
BARCELONA	4 de junio	6	1 oreja
BARCELONA	11 de junio	6	1 oreja
BARCELONA	18 de junio	6	1 oreja
BARCELONA	25 de junio	6	1 oreja
BARCELONA	2 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	9 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	16 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	23 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	30 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	6 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	13 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	20 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	27 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	3 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	10 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	17 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	24 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	1 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	8 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	15 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	22 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	29 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	5 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	12 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	19 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	26 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	3 de diciembre	6	1 oreja
BARCELONA	10 de diciembre	6	1 oreja
BARCELONA	17 de diciembre	6	1 oreja
BARCELONA	24 de diciembre	6	1 oreja
BARCELONA	31 de diciembre	6	1 oreja
BARCELONA	7 de enero	6	1 oreja
BARCELONA	14 de enero	6	1 oreja
BARCELONA	21 de enero	6	1 oreja
BARCELONA	28 de enero	6	1 oreja
BARCELONA	4 de febrero	6	1 oreja
BARCELONA	11 de febrero	6	1 oreja
BARCELONA	18 de febrero	6	1 oreja
BARCELONA	25 de febrero	6	1 oreja
BARCELONA	3 de marzo	6	1 oreja
BARCELONA	10 de marzo	6	1 oreja
BARCELONA	17 de marzo	6	1 oreja
BARCELONA	24 de marzo	6	1 oreja
BARCELONA	31 de marzo	6	1 oreja
BARCELONA	7 de abril	6	1 oreja
BARCELONA	14 de abril	6	1 oreja
BARCELONA	21 de abril	6	1 oreja
BARCELONA	28 de abril	6	1 oreja
BARCELONA	5 de mayo	6	1 oreja
BARCELONA	12 de mayo	6	1 oreja
BARCELONA	19 de mayo	6	1 oreja
BARCELONA	26 de mayo	6	1 oreja
BARCELONA	2 de junio	6	1 oreja
BARCELONA	9 de junio	6	1 oreja
BARCELONA	16 de junio	6	1 oreja
BARCELONA	23 de junio	6	1 oreja
BARCELONA	30 de junio	6	1 oreja
BARCELONA	7 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	14 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	21 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	28 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	4 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	11 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	18 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	25 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	1 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	8 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	15 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	22 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	29 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	6 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	13 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	20 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	27 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	3 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	10 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	17 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	24 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	1 de diciembre	6	1 oreja
BARCELONA	8 de diciembre	6	1 oreja
BARCELONA	15 de diciembre	6	1 oreja
BARCELONA	22 de diciembre	6	1 oreja
BARCELONA	29 de diciembre	6	1 oreja
BARCELONA	5 de enero	6	1 oreja
BARCELONA	12 de enero	6	1 oreja
BARCELONA	19 de enero	6	1 oreja
BARCELONA	26 de enero	6	1 oreja
BARCELONA	2 de febrero	6	1 oreja
BARCELONA	9 de febrero	6	1 oreja
BARCELONA	16 de febrero	6	1 oreja
BARCELONA	23 de febrero	6	1 oreja
BARCELONA	1 de marzo	6	1 oreja
BARCELONA	8 de marzo	6	1 oreja
BARCELONA	15 de marzo	6	1 oreja
BARCELONA	22 de marzo	6	1 oreja
BARCELONA	29 de marzo	6	1 oreja
BARCELONA	5 de abril	6	1 oreja
BARCELONA	12 de abril	6	1 oreja
BARCELONA	19 de abril	6	1 oreja
BARCELONA	26 de abril	6	1 oreja
BARCELONA	3 de mayo	6	1 oreja
BARCELONA	10 de mayo	6	1 oreja
BARCELONA	17 de mayo	6	1 oreja
BARCELONA	24 de mayo	6	1 oreja
BARCELONA	31 de mayo	6	1 oreja
BARCELONA	7 de junio	6	1 oreja
BARCELONA	14 de junio	6	1 oreja
BARCELONA	21 de junio	6	1 oreja
BARCELONA	28 de junio	6	1 oreja
BARCELONA	5 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	12 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	19 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	26 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	2 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	9 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	16 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	23 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	30 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	6 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	13 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	20 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	27 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	4 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	11 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	18 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	25 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	1 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	8 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	15 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	22 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	29 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	6 de diciembre	6	1 oreja
BARCELONA	13 de diciembre	6	1 oreja
BARCELONA	20 de diciembre	6	1 oreja
BARCELONA	27 de diciembre	6	1 oreja
BARCELONA	3 de enero	6	1 oreja
BARCELONA	10 de enero	6	1 oreja
BARCELONA	17 de enero	6	1 oreja
BARCELONA	24 de enero	6	1 oreja
BARCELONA	31 de enero	6	1 oreja
BARCELONA	7 de febrero	6	1 oreja
BARCELONA	14 de febrero	6	1 oreja
BARCELONA	21 de febrero	6	1 oreja
BARCELONA	28 de febrero	6	1 oreja
BARCELONA	6 de marzo	6	1 oreja
BARCELONA	13 de marzo	6	1 oreja
BARCELONA	20 de marzo	6	1 oreja
BARCELONA	27 de marzo	6	1 oreja
BARCELONA	3 de abril	6	1 oreja
BARCELONA	10 de abril	6	1 oreja
BARCELONA	17 de abril	6	1 oreja
BARCELONA	24 de abril	6	1 oreja
BARCELONA	1 de mayo	6	1 oreja
BARCELONA	8 de mayo	6	1 oreja
BARCELONA	15 de mayo	6	1 oreja
BARCELONA	22 de mayo	6	1 oreja
BARCELONA	29 de mayo	6	1 oreja
BARCELONA	5 de junio	6	1 oreja
BARCELONA	12 de junio	6	1 oreja
BARCELONA	19 de junio	6	1 oreja
BARCELONA	26 de junio	6	1 oreja
BARCELONA	3 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	10 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	17 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	24 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	31 de julio	6	1 oreja
BARCELONA	7 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	14 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	21 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	28 de agosto	6	1 oreja
BARCELONA	4 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	11 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	18 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	25 de septiembre	6	1 oreja
BARCELONA	2 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	9 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	16 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	23 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	30 de octubre	6	1 oreja
BARCELONA	6 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	13 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	20 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	27 de noviembre	6	1 oreja
BARCELONA	4 de diciembre	6	1 oreja

LA PEQUEÑA HISTORIA DE LOS BANDERILLEROS ACTUALES

**Antonio Parreño ejerce en la lidia un doble cometido:
el de banderillar y el de dar la puntilla
A los nueve años comenzó a entrenarse con reses bravas**

HEMOS querido cerrar, por ahora, este ciclo de biografías con la de un torero que a su carácter de banderillero une el de dar la puntilla a los toros estoqueados por sus maestros. Hoy, por diversas razones, que sería muy extenso enumerar, son raras las cuadrillas en las que uno de sus banderilleros actúa habitualmente de cachetero. Antaño, el banderillero-puntillero era tan indispensable como lo es el matador mismo, y a ninguna figura grande o mediana de la torería se le ocurrió prescindir de tan valiosa aptitud en uno de sus hombres.

Antonio Parreño Ibáñez une a su aire sencillo esa gracia de los barrios bajos de Cabestreros. Dos toreros en su familia: su tío Antonio Ibáñez y su primo Enrique Venegas, aun cuando no pasaron de ser unos banderilleros menos que discretos. Estos prendieron la afición en su pariente. El resto lo hizo el Matadero madrileño. Pero antes anotemos la fecha de nacimiento de este torero: 31 de mayo de 1907. A los nueve años se coloca de aprendiz de matarife, y a fe que el muchacho aprovecha el tiempo. El y otros chicos de su edad convierten uno y otro día los corrales del Matadero en simulacros de tienta, repartiéndose las reses bravas por colleras formadas por los aprendices de torerillos. Previamente tuvieron que hacer una doble llave, que les permitía franquear la corraleta de las vacas toreadas.

A los diecinueve años, y siempre sin perder su puesto de matarife, que aun ahora sigue desempeñando todos los inviernos, acudió a las capeas a ampliar conocimientos. Padeció las inacabables caminatas a pie con hambre y sed; las noches sin cama ni techo; todo el áspero camino, en fin, que habían de seguir cuantos aspiraban a lograr la gloria en las Plazas de Toros.

En la capea de Valdemoro a punto estuvo de dejar la vida en los pitones de un toraco émulo del de San Marcos. El capote del padre de "Parrilla" actuó en última instancia de providencia.

El primer dinero no llegó a veintidós pesetas, disputadas en Villaverde a punta de navaja.

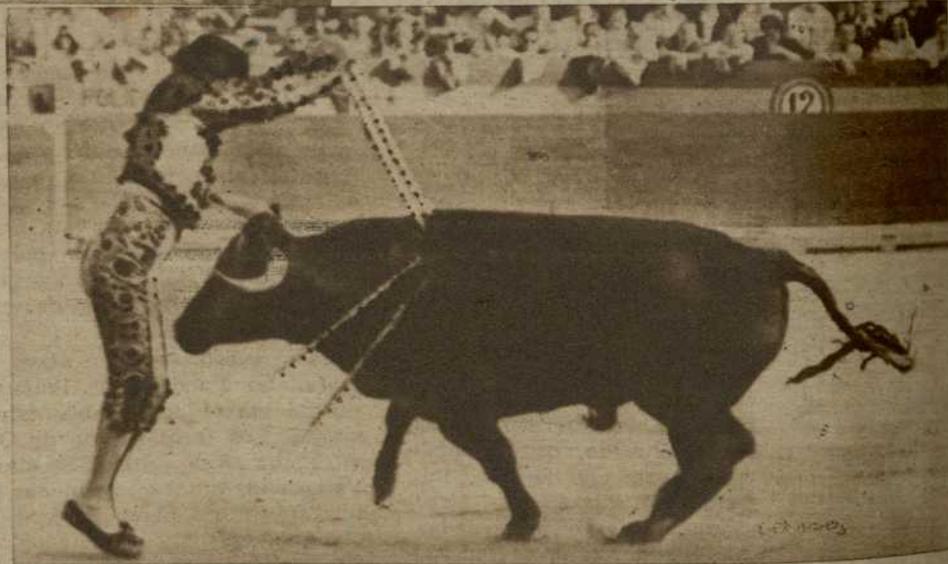
La Empresa de Vista Alegre le endosó la misión de despachar con Miguel Palomino una corrida sobrante de la última temporada. Se celebró el 4 de mayo de 1926, y allí sufrió Parreño el más grave percance de su vida taurina. Fue la intromisión de un espontáneo el verdadero causante del accidente. Al pretender apartar al banderillero "Canelo" al "capitalista", el toro hizo por él, interponiéndose Parreño, con la mala fortuna de ser él el volteado y cogido aparatadamente, resultando peor librado de lo que en principio hizo suponer, pues si bien el cuerno no llegó a calar en el cuerpo del torero, la terrible caída le originó una desviación de la columna vertebral. Con ser desagradable la obligada permanencia de un año entero en el hospital, más lo fué la inacabable convalecencia, que no bajó de otros dos.

Se acabó Parreño como novillero. Al reaparecer, después del tremendo accidente, parecía un autómatas. Los empresarios le volvieron la espalda al comprobar la indecisión del diestro. De nuevo, vuelta a empezar por los pueblos.

El 11 de septiembre de 1932 sale en Vista Ale-



Antonio Parreño,
en una tienta
(Foto Cano)



Un par de banderillas de Parreño
(Foto Cano)

gre a banderillar para Félix Almagro. El ganado, duro y difícil, de don Emilio Bueno, sirvió de piedra de contraste para revalidar los méritos de los lidiadores. A todos ganó Parreño, toreando toda la tarde a una mano y colocando cuatro pares de las de fuego, premiadas a ovación por par. Como el éxito llegara a oídos de Nicanor Villalta, éste, a la temporada siguiente, le dió entrada en su cuadrilla, junto a Joaquín y a Calavia. Otro año con el de Cretas, y a continuación, Antonio hace con Curro Caró la campaña de 1936, y la de 1939, con "Morenito de Talavera", prorrogando el contrato hasta 1943, única temporada que queda sin matador fijo.

La de 1943 la torea para mejor provecho de Manolo Escudero. Las tres siguientes es alta en la plantilla de Domingo Ortega, y en las dos que vienen después satisface los deseos de Raúl Ochoa, "Rovira". Por último, este año figura con Gabriel González y José Ferrer en el cuadro de rehileteros de "Parrilla".

Durante su segunda vida taurina ha experimen-



Antonio Parreño
(Dibujo de Enrique Segura)

tado dos percances, y ambos le ocurrieron en 1934. Toreando en Talavera de la Reina a las órdenes del "Niño de la Estrella", al clavar un par de banderillas a un toro de Villarroel resultó cogido en el vientre. A toda prisa, por la gravedad de la herida, fué trasladado a Madrid, tardando mes y medio en curar. El segundo accidente se lo produjo un bicho de Zaballos en el pueblo de San Martín de la Vega.

Volviendo a hablar de su segunda especialidad, es de justicia añadir que Antonio Parreño, en posesión de la certera seguridad, patrimonio de los buenos puntilleros, sabe imprimir asombrosa fuer-

za al brazo, "atronando" a los toros a la primera. Y cuando a las reses, por estar pegadas a las tablas, no se les puede apuntillar por detrás, el de Cabestreros no se anda con remilgos, y metiendo la zapatilla debajo del hocico de la res, se deshace de ella por el más gallardo procedimiento: a "cápon".

Pocas veces, como a él, se ha visto sacar en hombros de una Plaza a un puntillero. Ocurrió hecho tan singular en Marsella, a donde fué en calidad de subalterno de Vicente Barrera. Durante la lidia se decretó la vuelta a los corrales de un toro burriciego. Como la carencia de cabestros amenazara con prolongar indefinidamente los intentos de reintegrarlo a los chiqueros, Parreño, a cuerpo limpio, le asestó un solo golpe de puntilla que hizo rodar al bicho.

Estos son, a grandes rasgos, los datos más salientes de un torero que ha conseguido la rara habilidad de aunar dos especialidades bien dispares.

F. MENDO

AMONTILLADO
ESCUADRILLA
UN VINO VIEJO
CON NOMBRE NUEVO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

La muerte, ocurrida en circunstancias dramáticas, de la niña Marisol Domecq Romero, la menor de las hijas del caballero jerezano don Alvaro Domecq, ha causado en Jerez y en toda España una explicable emoción.

A la simpatía y el prestigio de que goza su padre, que, a tan alto nivel, y aplicado a móviles de caridad, ha puesto el arte españolísimo del rejoneo, se han unido en esta triste ocasión los detalles del tremendo accidente.

EL RUEDO, al elevar una plegaria por el alma de la infortunada niña, y asociarse al dolor de sus padres, únicamente mitigado por su resignación cristiana, ha querido recoger una impresión directa del hecho, y he aquí las cuartillas que nuestro corresponsal en Jerez de la Frontera, señor Ruiz de Villegas, nos envía:

«Hemos interesado directamente de don Alvaro Domecq algunas palabras sobre ello, pero tanto su abatimiento como el recuerdo de la tragedia le han hecho inhibirse de toda manifestación, muy comprensible y justificado, máxime conociendo la abierta actitud de don Alvaro para todo lo que a la Prensa se refiere.

No obstante, son palabras suyas las del gran reconocimiento impercedero a todos cuantos han contribuido con sus palabras de pesar, llegadas de todos los lugares, a consolar, en parte la aflicción que al mismo embarga en estos momentos.

Sobre las cuatro de la tarde del miércoles, día 6, en la finca «Jandilla» se encontraba don Alvaro Domecq, con sus hijos, asistiendo a la fiesta de herradero y acoso que se celebraba por invitación de don José Ramón Mora-Pigueroa.

Entre los concurrentes habría de encontrarse cierta dama peruana, a la que se le destinó el caballo «Cantador», que montaba desde hacía un año Marisol. Al no poder asistir dicha dama, Marisol se empeñó en hacerlo ella. «Cantador» alegróse con el correr de los demás caballos rompió el galope para acercarse a los que acosaban, prosiguiendo su vertiginosa carrera. Don Alvaro pretendió seguirla, pero el caballo que montaba era de poca ligereza.

Fueron Luis Miguel Dominguín y Domingo, jefe de cuadra de don Alvaro, los que emprendieron la carrera para hacerse con «Cantador». Luis Miguel alcanzó el caballo en el momento en que llegaba a unas madrigueras; quiso prenderlo, pero «Can-



Marisol Domecq Romero, días antes de ocurrir el accidente en que halló la muerte

La muerte, en un accidente de campo, de la menor de las hijas de don Alvaro Domecq

El caballo «Cantador» lo montaba Marisol Domecq desde hacía un año

tador» cogió un boquete y al poco cayó, con lo cual consiguió desmontar a Marisol, que quedaba estirada al caballo —que seguía la carrera—, lejos del suelo, por haberlo sido al lado opuesto de la caída. De ello se deduce que fueron las manos de «Cantador», en su galope, las que destrozaron la cabeza de la desgraciada niña.

Por sus propios padres fué llevada con toda urgencia a Vejer de la Frontera, donde el médico aconsejó su urgente traslado a Jerez, por considerar que la ciencia no encontraba ya remedios. Ya en Jerez, fué atendida por el doctor Girón Segura, quien sólo pudo realizar la cura de piedad, siendo trasladada seguidamente a la casa paterna «El Paquete» y colocado el cadáver en el oratorio de la misma.

Aquella mañana había comulgado Marisol, y en su candor admirable manifestó: «Papá, se me olvidó rezar al tomar al Señor...» «Reza ahora», contestó su padre, y allí sin duda rezó la niña su ofrecimiento a Dios.

El entierro ha sido una manifestación imponente. Todo el pueblo de Jerez acudió al mismo y de los alrededores asistieron millares de amistades del padre de Marisol.

Marisol Domecq Romero ha dejado la vida a los 11 años de edad. Era una encantadora criatura. En el día de su Primera Comunión, hace poco más de un año, pidió a su padre, como recuerdo de aquella fiesta, un autógrafo para su álbum. Su padre la complacía de la siguiente forma: «Sobre página igual puse a tu hermana mis mejores consejos. A ti, feliz, aunque más chica, en el mismo momento; feliz porque con ella recibes el mismo día la vida en Comunión eterna; un consejo tan sólo quisiera me tuvieses en cuenta.

«Cuando ante el espejo veas tus ojos, fijate bien en ellos; piensa qué grande es el Dios que tan grandes los hizo. A esos ojos, hija mía, tú te debes como me debo yo. No vayas, por Dios Santo, a manchar esos ojos. Tu padre se enamoró de ellos. No los manches, por Dios, que hoy he visto tras ellos el cielo de mi gloria. No los manches, por Dios, que son mi amor eterno. A Marisol, mi chiquita bonita, con todo mi corazón. — Alvaro».

«Cuando ante el espejo veas tus ojos, fijate bien en ellos; piensa qué grande es el Dios que tan grandes los hizo. A esos ojos, hija mía, tú te debes como me debo yo. No vayas, por Dios Santo, a manchar esos ojos. Tu padre se enamoró de ellos. No los manches, por Dios, que hoy he visto tras ellos el cielo de mi gloria. No los manches, por Dios, que son mi amor eterno. A Marisol, mi chiquita bonita, con todo mi corazón. — Alvaro».

Descanse en paz la niña Marisol Domecq Romero.

(Fotos Ruiz de Villegas.)



En la feria de Jerez no faltaba nunca la presencia de la niña Marisol Domecq, que aparece montada en su caballo «Cantador»

Don Alvaro Domecq en la presidencia del duelo, con el abuelo materno de Marisol y el tío paterno don Salvador Domecq y Diez. En la comitiva, el matador de toros Alfredo Corrochano



Desde «El Paquete», residencia de los señores de Domecq, llegan a Jerez los restos de Marisol a hombros de la servidumbre de sus padres.



Mariano F. Portela ha hecho el guión cinematográfico de la vida del toro



distinto, desarrollamos Mesa y yo el guión de "Alamar y Emperador". Me sorprendió después el enterarme de que nuestro guión alcanzó el quinto lugar en la depurada selección; no porque yo dudara de los méritos de nuestra obra, sino porque creí mucho más difícil alcanzar una buena puntuación en esta clase de certámenes.

—¿Le gustaría verlo llevado a la pantalla?

—¡Ya lo creo!... Sinceramente, pienso que el tema es interesante y completamente inédito.

—Además, usted lo conocerá a fondo, por desarrollarse en un ambiente que le es fami-



1. Antonio Márquez (ex matador de toros).—2. Mariano F. Portela (apoderado).—3 y 4. Don Felipe Netto Revello (ganadero portugués) y su hijo Pepe.—5. «Aldeano» (picador de toros)

CON Mariano F. Portela es un personaje de los que pueden decir tranquilamente "mi vida es una novela", sin ruborizarse y sin que le miremos con el recelo con que miramos a la jovencita deliciosamente tonta que de cuando en cuando aparece en el cuadro de nuestras relaciones y nos hace tan importante declaración. La vida de Portela tiene episodios que escapan por completo de la órbita taurina. Pero la afición a los toros y su relación con ellos son tal vez la nota más característica de sus actividades.

Muy joven aun fué colaborador de "La Lidia", y también dió pruebas de su capacidad periodística como director gráfico y técnico de la revista catalana "Mediterráneo". Ha sido apoderado de doce o catorce toreros, entre los que figuran Antonio Márquez y el mejicano Rodolfo Rodarte; representó también a un ganadero portugués; ha montado como profesional caballos de carreras, y por último, alejado ya de estas actividades, en las que puso todo su entusiasmo juvenil, ha escrito un guión cinematográfico que es la historia casi humana de un toro de lidia y un caballo. En nuestra entrevista empezamos por hablarle de esto.

—¿Cómo se le ocurrió escribir ese guión, del que hemos oído hablar?

—Siempre me interesó el tema taurino, por haber vivido dentro del ambiente más propicio para conservar tal interés, y ya en el año 1934 se me ocurrió escribir una novela cuyos personajes principales fueran el toro, el caballo y el torero, y cuya acción se desarrollara desde el nacimiento del toro hasta su muerte y arrastre. Con mi idea completamente cuajada ya, y hasta con parajes enteros completamente desarrollados, me sorprendió mi amigo Mesa con la proposición de que colaboráramos juntos en un guión cinematográfico taurino con destino al concurso organizado por el Círculo de Escritores Cinematográficos. Al principio la idea me asustó un poco. Pero después me animé, y sobre la base de lo que ya tenía escrito, con un fin muy

liar. A propósito de esto, ¿piensa usted volver a apoderar algún torero?

—Estoy bastante escarmentado. Menos con Antonio Márquez, con los demás tuve poca suerte y, la verdad, no quisiera arriesgarme otra vez.

—¿Cuál es el mejor recuerdo que guarda de sus actividades taurinas?

—Tal vez sea el de la época en que representé al ganadero portugués Netto Revello. Estuve a su lado siete años, y en ese tiempo merecí su completa confianza y su amistad. Más tarde vendió sus reses. También recuerdo con gusto aquella corrida que organicé en Cartagena y que torearon mano a mano Juan Luis de la Rosa y Antonio Márquez. Había una gran expectación, porque era la primera que toreaba Márquez, después de tres años de estar en la guerra de Marruecos, y por ser la primera de la temporada. Los toros eran de la ganadería de Pérez Tabernerero.

—Tengo entendido que ha tomado parte también en carreras de caballos.

—Sí. Mi afición empezó en Africa. Después corrí como profesional en varios sitios de Europa, en Montevideo, en Cuba y en Argentina, donde terminó mi aventura al sufrir un accidente que me obligó a dejar aquel deporte.

—¿Y no ha toreado nunca?

—Veo que le parece extraño que no lo haya hecho... Pues, ya ve, así son las cosas:



nunca he toreado. Claro que si torear llamamos también a dar algún capotazo a una becerria... de eso pocos nos hemos librado. Pero, vamos, no tiene importancia.

—Entonces no se la demos y vamos a pasar a otro punto. ¿Qué clase de toreo le gusta?

—El sevillano. Admiro la simpatía en el toreo y al torero largo.

—¿Qué épocas del toreo ha conocido?

—Pues, desde Fuentes hasta ahora, todas. Fuentes, Reverte, "Joselito" y Belmonte son nombres que traen a mí emociones magníficas.

—¿Qué le interesa más, ¿el torero o el toro?

—Si hablo como apoderado, debo decir que el torero, y si hablo como aficionado, que el toro.

—¿Qué clase de toro le gusta?

—Que sea potente y bravo. Pero sin exigir ese tamaño descomunal con que algunos sueñan.

—¿Impondría usted alguna reforma a la Fiesta?

—Reformaría las puyas y adoptaría el sistema de las banderillas que caen después de ser puestas y dejan sólo una pequeña señal en el sitio donde entraron. Muchos toreros han sufrido la herida de las banderillas, y no creo que sea necesaria esa incomodidad.

—¿Y las puyas?

—He inventado yo una, provista de una arandela especial, que evita que la puya entre más de lo debido en el cuerpo del toro.

—¿Y por qué no divulga usted su proyecto de puya?

—Ya me han aconsejado que lo haga y que la patente. En fin..., es fácil que lo haga algún día.

Y después de esto, con buena provisión de respuestas en el saco de la memoria, dejamos a don Mariano F. Portela.

PILAR YVARS

VINO JEREZANO
FINO JARANA
 NOMBRE DE FIESTA
 Y BANDERA DE ALEGRIA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

La última
corrida de
la temporada
en Lima. - Toros de
La Viña para «An-
daluz», Luis
Procuna y
«Rovira»



«Andaluz» y «Rovira» brindaron la muerte de sendos toros al embajador de España, excelentísimo señor don José María Castiella. El público peruano ovacionó con calor al señor Castiella y dió entusiásticos vivas a España

No tuvo suerte «Andaluz» en esta corrida. Un derechazo del sevillano a su primero



Manuel Alvarez iniciando un molinete a su segundo

Tarde de triunfo para Luis Procuna. Aquí le vemos en uno de los cuatro afarolados que dió a su primero, del que cortó oreja

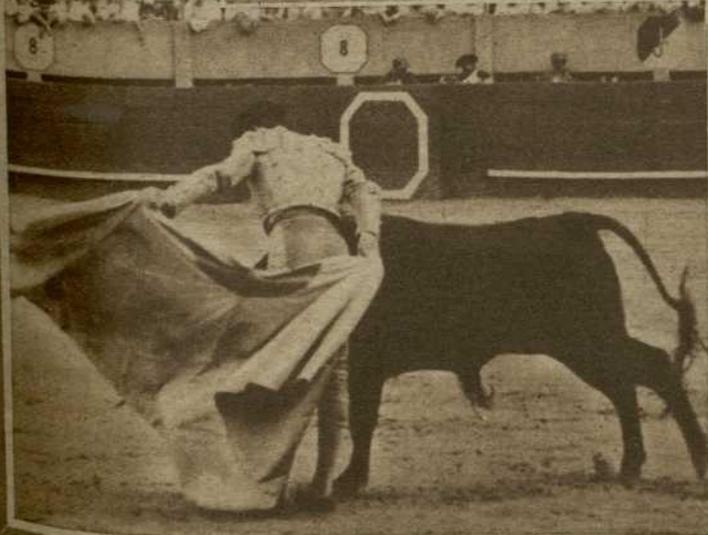


Procuna en su faena al quinto, del que le fueron concedidas las dos orejas, el rabo y una pata

«Rovira», que cortó las dos orejas del tercero, estuvo muy valiente y artista en todos los toros

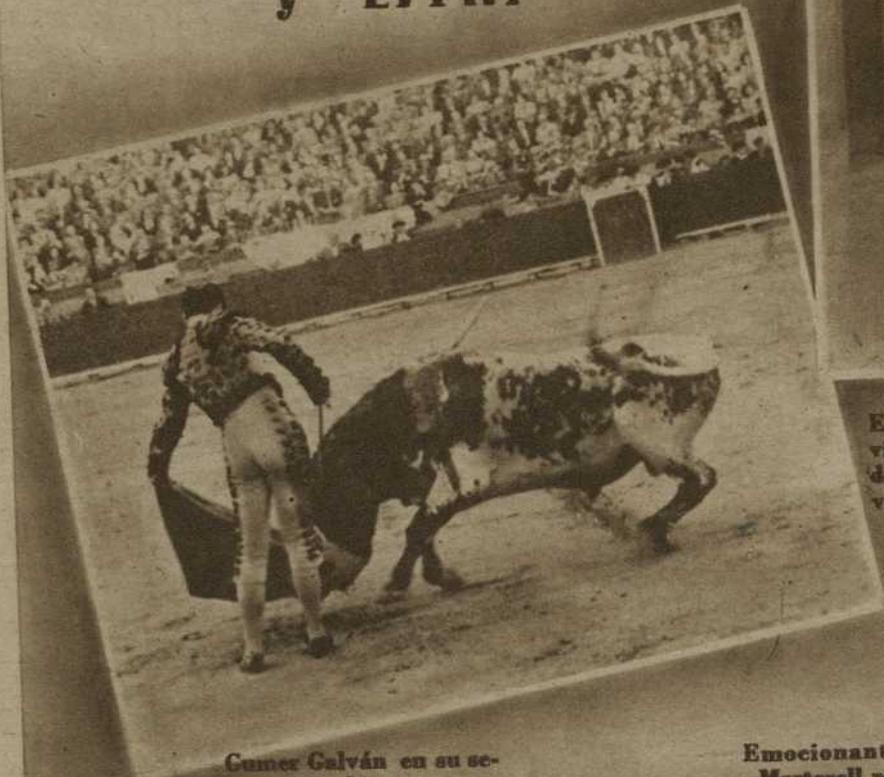
Raúl Ochoa en un ayudado por alto. En el callejón, el mozo de espadas «El Madrileño» y el peón Pepe Amorós

(Fotos Parodi, exclusivas para EL RUEDO)

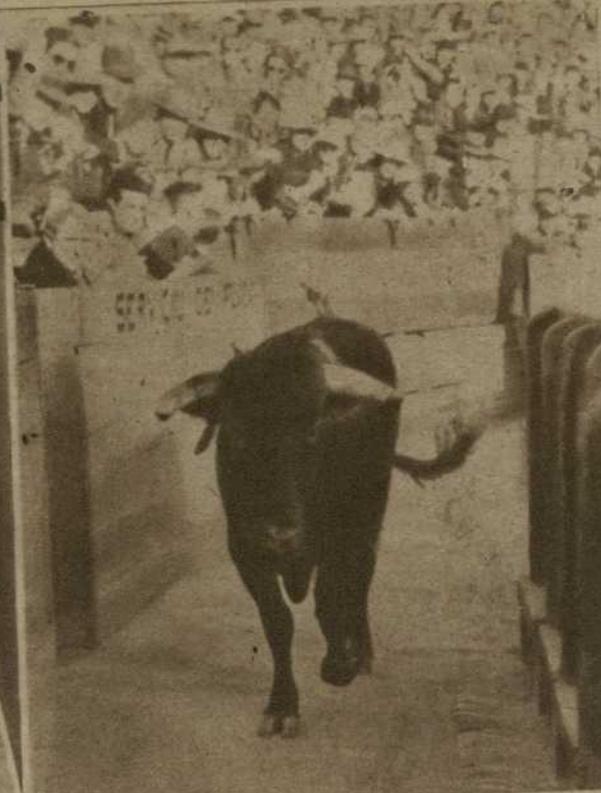


La novillada del día 6, en Valencia

SEIS novillos de Juan Belmonte para GUMER GALVÁN, MARTORELL y "LITRI"



Gumer Galván en su segundo toro



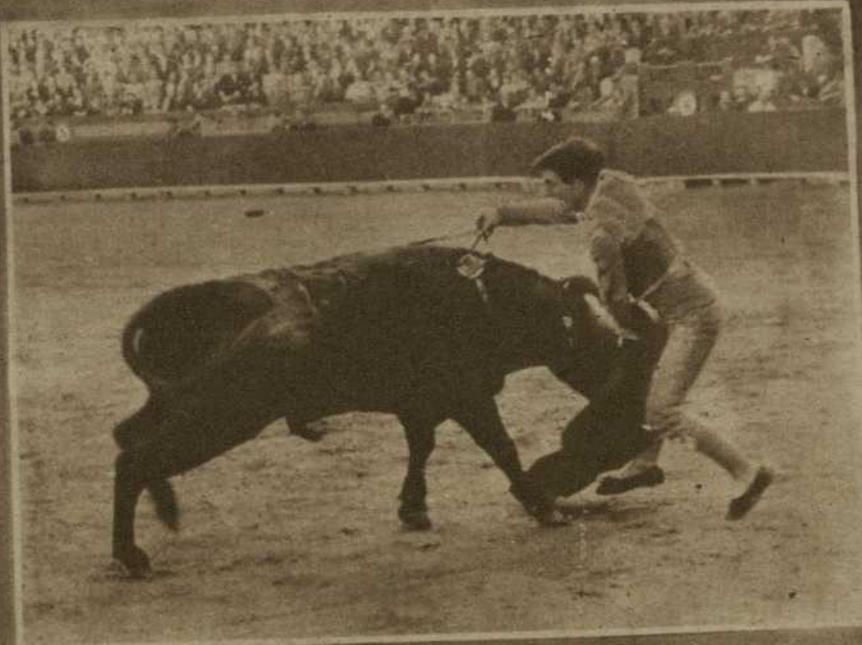
El segundo novillo de la tarde, dándose una vuelta por el callejón



Martorell entrando a matar

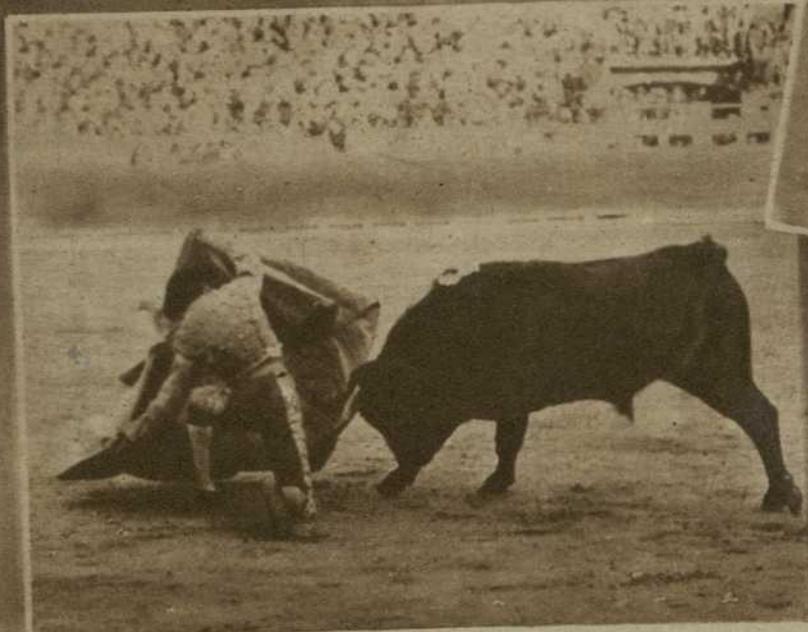
Martorell da la vuelta al ruedo con las dos orejas de su enemigo, que le fueron concedidas

Un lance rodilla en tierra de «Litri»



concedieron las dos orejas, y al final de la corrida fué sacado en hombros.
Gumer Galván no pudo hacer gran cosa. Le falló el coraje de Martorell y de "Litri" para imponerse a sus enemigos y su labor pasó casi inadvertida.

RECORTE



(Fotos Vidal)

LA Empresa valenciana montó otra novillada extraordinaria con "Litri", el cordobés Martorell y Gumer Galván. Un cartel interesante, que hizo que la Plaza se volviese a llenar casi por completo, a pesar de ser día laborable.

Se lidiaron en este festejo seis novillos de Juan Belmonte, que, en general, acusaron genio y mal estilo, llegando peligrosos al último tercio. El menos malo de todos fué el corrido en tercer lugar.

"Litri" obtuvo un nuevo éxito. En su primero realizó una artística faena a base de ayudados por alto, derechazos y naturales, que se ovacionaron. Mató de media estocada y se le concedió la oreja, viéndose obligado a dar la vuelta al ruedo. En su segundo, a fuerza de pisarle el terreno, consiguió varios muletazos,

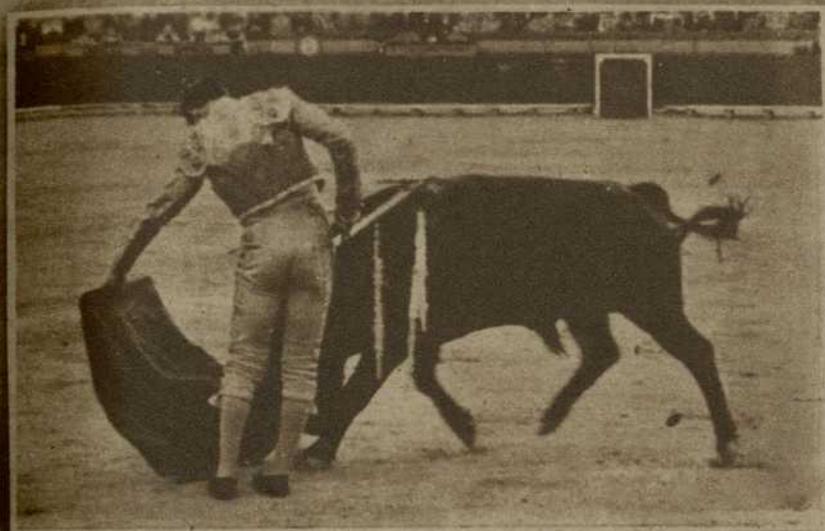
*** EN VALENCIA EL DIA 10 ***

Otra vez "Litri" con Martorell y Manuel Carmona.—Seis de los hermanos Vázquez, y uno de Jiménez



Martorell lanceando a su segundo novillo

El banderillero «Graneret» resbaló y cayó en la cara del novillo. Martorell, a cuerpo limpio, acude al quite



Manuel Carmona, con la muleta en la derecha, ante su segundo novillo

POR cuarta vez se ha conseguido llenar el ruedo valenciano en una novillada. "Litri" derrochó el valor, sacando a sus enemigos un partido que no tenían. En ambas faenas intercaló pases muy lucidos, al compás de la música. En su primero, a pesar de entrar a matar cuatro veces, se le concedió la oreja y dió dos vueltas al ruedo. En el sexto pisó un terreno inconcebible, por lo que fué cogido en dos ocasiones. Mató de una estocada superior y se le concedieron las dos orejas, el rabo y una pata, siendo llevado a la enfermería en hombros de los entusiastas.

Martorell, a pesar de no conseguir trofeos, tuvo una lucida actuación, poniendo de manifiesto que conoce todos los resortes de la lidia y que ejecuta el toreo con elegancia. En sus dos faenas instrumentó pases de distintas marcas, sobresaliendo varios naturales y manoletinas magníficas.

Manolo Carmona dió la sensación de estar poco placeado. Con el capote tuvo felices intervenciones, y con la muleta lo más sobresaliente que hizo fueron los tres muletazos, con ambas rodillas en tierra, con que inició la faena en su segundo enemigo, que fué el mejor de la tarde. En su primero se limitó a salir del paso.

Se lidiaron cinco novillos de Isaías y Tulio Vázquez y uno de Jiménez. Salvo el corrido en quinto lugar, que fué superior, los demás sacaron mucho genio, llegando peligrosos al último tercio.



Un natural de Martorell



Cogida del «Litri» por su segundo novillo, percance del que, afortunadamente, salió ileso (Foto Vidal)

En la enfermería, el doctor Serra reconoce al «Litri», que únicamente sufre lesiones leves

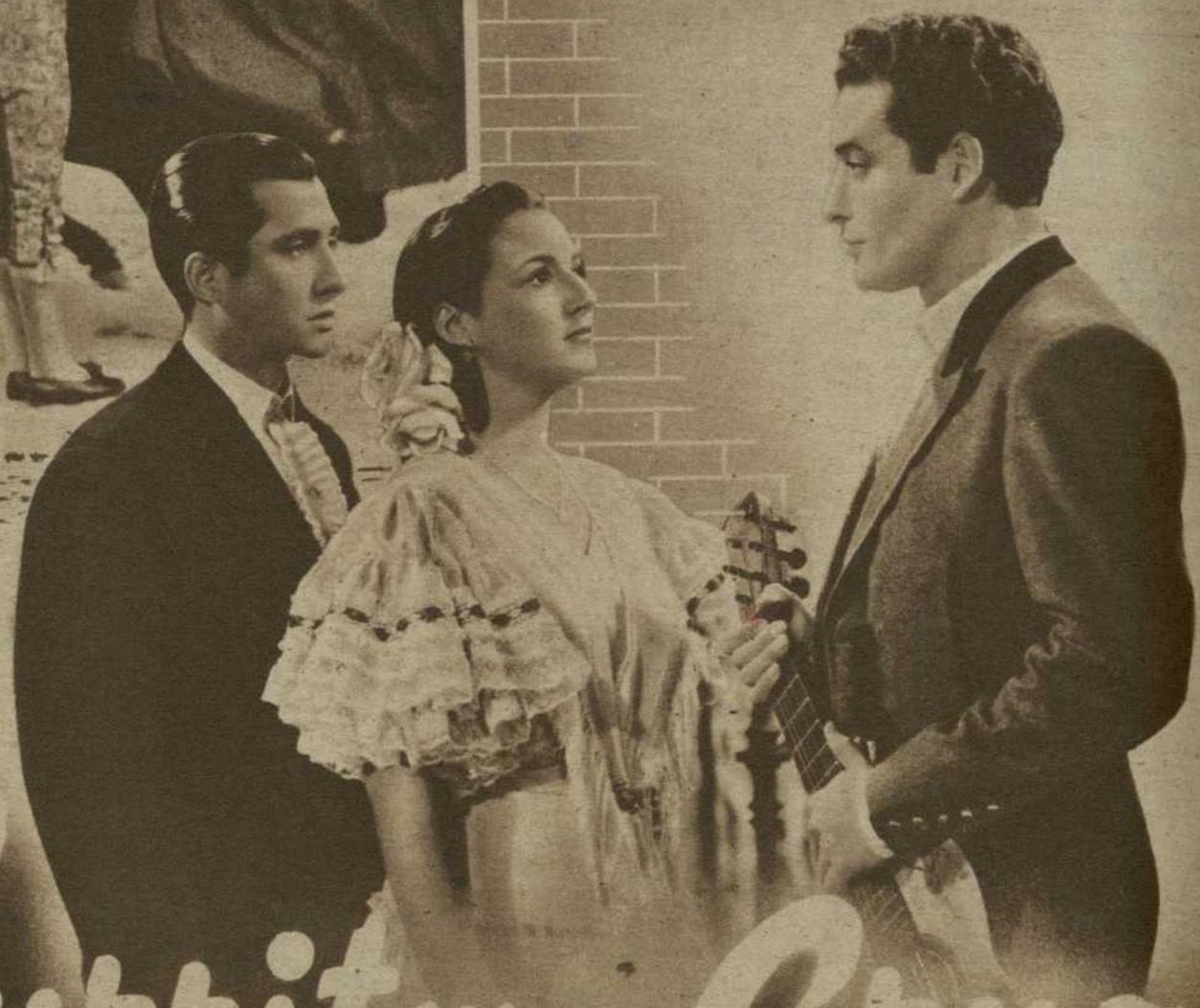
RECORTE

Rialto

SABADO DE GLORIA
ESTRENO



OTRO ACONTECIMIENTO
DEL CINE ESPAÑOL



Currrito de la Cruz

Que confirmará en Madrid sus triunfos de provincias

Por **PEPIN MARTIN VAZQUEZ**

JORGE MISTRAL - NATI MISTRAL - MANUEL LUNA - TONY LEBLANC - JUAN ESPANTALEON

Director: **LUIS LUCIA**

Cámara: J. F. AGUAYO

Decorados: LUIS P. ESPINOSA

SUPERPRODUCCION
CIFESA PRODUCCION
Estudios: SEVILLA FILMS

TOLERADA MENORES

Gloria..., grandeza y tragedia del toreo, narradas maravillosamente por el cine

DECLARADA DE INTERES NACIONAL

POR ESPAÑA Y AMÉRICA

En Méjico fue asesinado el hijo menor de Rodolfo Gaona. Homenaje de los toreros a Joaquín Pareja Obregón, Antonio Bienvenida y Paco Muñoz. Jesús Solórzano se ha retirado del toreo

En el local del «Club Taurino de Granada», el gobernador civil de la provincia, señor Fernández Vitorio, hizo entrega a los novilleros granadinos «Bojilla» y Tomás Ortiz de las medallas ganadas por éstos en el festival taurino celebrado



El miércoles, día 6, fué asesinado en Camécuaro (Michoacán) el hijo menor de Rodolfo Gaona, José Antonio. Don Miguel Vázquez, amigo de José Antonio, le acompañó desde Méjico al rancho de su padre. El miércoles, de madrugada, los dos amigos llegaron a Zamara y acordaron dar un paseo por las orillas del lago. Por la tarde regresaron de nuevo a las inmediaciones del lago de Camécuaro y allí encontraron a varios amigos de José Antonio Gaona, que le fueron presentados por éste a Vázquez. Se trasladaron a un establecimiento, y allí comenzaron a charlar de toros. Se habló de que en el lago se podían pescar langostinos, y Vázquez salió con uno de los amigos de Gaona para preparar la pesca. Minutos después oyeron unos disparos, y cuando regresaron al establecimiento; vieron a José Antonio herido y al agresor, con una pistola del calibre 38. El asesino, del que se sabe que se apellida Somohano y que ha cometido otros dos asesinatos, aprovechó la confusión y huyó al monte. Vázquez quedó con el herido mien-



En Valladolid se ha celebrado un homenaje al director de la Escuela de aquella capital, el ex matador de toros Fernando Domínguez (Foto Carnajal)

tras los otros amigos se trasladaron en un automóvil a Zamara en busca de un médico. José Antonio recibió tres balazos: uno en la cabeza, otro en el hombro izquierdo y otro en el vientre. Fué trasladado al hospital de Zamara, a donde llegó en estado de inconsciencia. Rodolfo Gaona llegó a tiempo de ver con vida a su hijo. Todos los esfuerzos de los médicos fueron inútiles, y el infortunado muchacho falleció sin haber recobrado el conocimiento. De todo corazón acompañamos en su dolor a nuestro querido amigo Rodolfo Gaona.

—El pasado viernes, día 8, les fué ofrecido, en el Sanatorio de Toreros, un vino de honor a Paco Muñoz y Antonio Bienvenida, quienes, con sus cuadrillas, intervinieron desinteresadamente en la corrida celebrada el año pasado a beneficio del Montepío de Toreros. El presidente de la Asociación de Toreros, Vicente Pastor, pidió a todos que guardaran un minuto de silencio en señal de condolencia por las desgracias familiares acaecidas a don Alvaro Domecq y a don Rodolfo Gaona. Después ofreció el homenaje y agradeció vivamente a Bienvenida y Muñoz su rasgo en beneficio del Montepío. Vicente Pastor fué paseado en hombros. Asistieron al acto el presi-

NUESTRA CONTRAPORTADA

“FUNCION DE TOROS”,
POR VAN HALEN
El toro sacado por la capa



HEMOS llegado a lo esencial de las corridas de toros, que es la descripción de las suertes; y aunque en buena tauromaquia debe ocupar el primer lugar la suerte de la espada, como la más difícil y peligrosa, en el orden que llevamos es preciso hablar antes de las varas. Ya hemos dicho el físico robusto que siempre debe acompañar al picador; las frecuentes caídas que dan, el usarse en el día sólo las varas de detener, para las cuales se necesita más pujanza que para cuantos rejonos pusieron los antiguos caballeros, el pesado vestido que cubre la parte inferior de su cuerpo y la atención continua que necesita tener sobre el caballo, exigen esta robustez. Esto no sería tan esencial si se introdujesen algunas suertes a la carrera, en que la destreza y el valor tuviesen la mayor parte; aunque siempre era indispensable ser un buen jinete. La suerte de varas, tal como se halla introducida en el día, no se ejecuta con la mayor exactitud: creen los picadores que, en saliendo a los medios, dan mayores muestras de valor, faltando en esto a todas las reglas del toreo a caballo. El picador debe estar cuatro pies de distancia de las tablas, y citando al toro como hemos dicho en el anterior texto, ponerle la puya y después obrar con el brazo izquierdo, para sacar al caballo airoso y sin lesión de la suerte; lo más, herido en los cuartos traseros, pues todo caballo herido en sus cuartos traseros está en ley y no se puede hacer cargo alguno al picador. Al partir el picador, deben las capas estar dispuestas para entrar en suerte y separarlo del caballo, lo que es muy difícil con los toros que recargan, pues son generalmente duros y no les hace mella el castigo, así como los pegajosos arrancan con prontitud, revolviéndose con intención y apoderándose del bulto.

dente de la Diputación, marqués de la Valdivia, el doctor Giménez Guinea y varios de sus ayudantes, miembros de la Asociación de Toreros, críticos taurinos y apoderados. No pudo asistir el rejoneador Joaquín Pareja Obregón, a quien también se dedicaba el homenaje.

—El pasado domingo, día 10, hubo corridas de toros en Toledo y Méjico y novilladas en Madrid, Barcelona y Valencia.

—En Méjico. Toros de Torre-cillas. Despedida de Jesús Solórzano, a quien cortó, simbólicamente, la coleta, después de terminado el festejo, Fermín Espinosa, «Armillita». Jesús Solórzano fué aplaudido en el primero y cortó la oreja del cuarto. Luis Procuna fué aplaudido en el segundo y cortó orejas y rabo del quinto. Rafael Rodríguez, vuelta al ruedo y aplausos.

—Cuando se adiestraba en la ganadería de don Manuel Sánchez Cobaleda, resultó lesionado el espada portugués Manuel dos Santos.

Reconocido en Salamanca por los doctores don José Benito Paratinas y don Ramón García Talavera, certificaron éstos que el popular torero padecía «esguince en la articulación de la rodilla izquierda, con posible rotura de los ligamentos cruzados y ligero derrame sinovial». Manuel dos Santos, que por este motivo no pudo torear la corrida en que estaba anunciado en Barcelona, ha sido sometido a una cura de onda corta.

—Ha sido nombrado crítico taurino del diario madrileño «El Alcázar», José Alarcón, «Alardi».



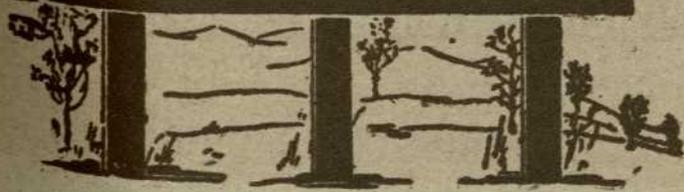
Concurrentes al homenaje que el Montepío de Toreros ha rendido a Antonio Bienvenida, a Paquito Muñoz y al rejoneador Pareja Obregón, por su intervención desinteresada en la corrida celebrada en Madrid a beneficio de aquella entidad (Foto Zarco)

—Acaban de renovarse en Madrid la Directiva y Junta de gobierno de la Cofradía de los Toreros. El presidente de ambas es Luis Miguel Dominguín; vicepresidente, «Maravilla»; Paco Muñoz, secretario; Manolo Navarro, tesorero, y vocales: Antonio Bienvenida, «Parrita», Curro y Antonio Caro, «Morenito de Talavera» y el novillero Rafael Yagüe.—B. B.

SE VENDE colección completa «El Ruedo» sin encuadernar, nuevos; mil pesetas.
J. Hernández - Dr. Esquerdo, 34 - Tel. 25-14-17 - MADRID



VALDESPINO
JEREZ y COGNAC



PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



AL discutir se esas dos pequeñas cuestiones de si se prohíbe el uso del estoque de madera y de si se autorizan las banderillas sin palo, se vuelve a hablar con añoranza de los tiempos en que no se protegía a los caballos de los picadores con los anties-téticos petos, para ir a parar con todo ello a la consabida lamentación de

que la Fiesta así se afemina y marcha inexorablemente hacia su ocaso. El uso del peto se estableció no para afeminar la Fiesta, sino para humanizarla, que no es lo mismo. Cuando en el año 1927 se convocó un concurso de modelos de petos para adoptar el más conveniente, se desató una polémica en contra del peto, a la que se aportaron toda clase de argumentos, con el fin de demostrar que la lidia sufriría un grave quebranto; que los toros, al no poder herir —«encarnar» era la palabra—, quedarían poco menos que inútiles para ser toreados como ordenan los cánones. Sin embargo, el peto se impuso y tras

su aparición brillaron diestros que, en la máxima categoría, van de Domingo Ortega a «Manolete», ninguno de los cuales podría afirmar que el peto fué un obstáculo, no ya para su personal lucimiento, sino para el esplendor de la Fiesta. Persona tan docta como la de José María de Cossio escribe así en «Los Toros», refiriéndose a los petos: «La experiencia de los años que llevan en vigor ha mostrado que los inconvenientes en relación con la lidia eran menores de lo que se temía. El mayor de todos proviene de la práctica viciosa de los picadores que utilizan la ventaja de no enganchar el toro al caballo, y a poca resistencia que éste tenga, no derribarle, para infligir a la res un castigo desproporcionado y a mano salva.»

Aun conforme con Cossio, uno diría que el señalado es el único defecto, pero éste fué de todos los tiempos. Cuando un picador, de los de antes o de los de ahora, «se agarra» con el toro, aguanta —como es su obligación— y hasta barrena —como no es obligado ni justo—, para deshacerse cuanto antes de la dramática conjunción de fuerzas. Porque los espectadores, al contemplar un hecho semejante, se inclinan compasivamente a favor del toro, sin pararse a pensar lo que ocurriría, o podría ocurrir, si el picador, en cuanto ellos lo piden, soltase la vara. Es más que seguro que el toro —e incluso el torito—, enfurecido por el castigo, arremetiera tan violentamente contra caballo y caballero, que todos los

quites resultaran inútiles. Desde la barrera, y de la barrera a la última grada, todo es tan fácil como difícil, «arduo y peligroso es en el ruedo».

Por lo demás, como el mismo Cossio afirma, se consiguió plenamente el objetivo de la disposición, que era —y es— evitar que mueran y sean heridos los caballos a golpes de asta. Al fin y al cabo, la participación de tan nobles brutos en la Fiesta no justifica su cruento sacrificio. Son unos auxiliares inocentes, que deben quedar al margen —hasta donde sea posible— del inevitable riesgo de los toros de antes y de los de ahora.

Y es cosa de preguntarse: ¿puede decirse, con razón, que la Fiesta se ha afeminado porque unos sabios legisladores pretendieran evitar, y evitaron, el cruento martirio y la muerte de los caballos?

La respuesta ha de ser, rotunda y necesariamente: NO. No puede decirse otra cosa, habida cuenta, además, de que la lidia no se ha perturbado ni ha sufrido modificaciones sensibles desde que se introdujo el uso del peto.

Pero el tema no está agotado todavía. Hasta el jueves, pues.

(Dibujos de Jiménez Llorente e Ismael Cresta.)



DIA Y NOCHE

Sintonice Vd. su receptor en cualquier momento del día o de la noche con alguna de su amplia red de Emisoras y podrá escuchar los programas más amenos y selectos.

RADIO-ALCOY
RADIO-LEVANTE-ALICANTE
RADIO-ALMERIA
RADIO-CADIZ
RADIO-CORDOBA
RADIO-CORUÑA
RADIO-CUENCA
RADIO-GIJON
RADIO-HUELVA
RADIO-LEON
RADIO-LINARES
RADIO-LUGO
MADRID-RADIO-SEU

RADIO-MALAGA
RADIO-MELILLA
RADIO-ONTENIENTE
RADIO-ASTURIAS-OVIEDO
RADIO-PALENCIA
RADIO-PONTEVEDRA
RADIO-SALAMANCA
RADIO-SEGOVIA
RADIO-TOLEDO
RADIO-VIGO
RADIO-RENASCENÇA-LISBOA
RADIO-OPORTO
RADIO-AFRICA-TANGER

La gran difusión de sus programas representa una garantía absoluta de gran rendimiento para toda la publicidad emitida en sus intermedios, como lo demuestran los innumerables contratos con que nos favorecen los anunciantes de toda España.

PARA TODA INFORMACION Y CONTRATOS DIRIJANSE, SIN COMPROMISO ALGUNO A LA

COMPANIA DE RADIODIFUSION INTERCONTINENTAL

CRI

MADRID • DIEGO DE LEON, 50 • TEL. 35-34-02



Pepe Luis Vázquez



Luis Miguel Dominguín



Pepín Martín Vázquez



Antonio Bienvenida



Manolo González

LOS CARTELES DE LA FERIA DE ABRIL EN SEVILLA

Día 27

Seis toros de don Fermín
Bohórquez

MATADORES

Pepe Luis Vázquez
Luis Miguel Dominguín
Manolo González

Como siempre, Sevilla marca el rumbo de cada temporada, combinando en sus carteles los valores más definidos del momento taurino.

La feria de abril en Sevilla, espectáculo maravilloso de color y de alegría, tiene el mejor complemento en sus seis corridas de toros, en las que se lidian magníficos ejemplares de las más acreditadas ganaderías, y en las que los toreros dan su máximo rendimiento, porque la Plaza de la Maestranza es la criba de la temporada.

El éxito de Manolo Belmonte está asegurado de antemano. Como siempre, los carteles de este año responden a la tradición de Sevilla y de su Plaza.

Día 1 de mayo

Siete toros de Tassara
Uno para don Alvaro Domecq

MATADORES

Pepe Luis Vázquez
Andaluz
Antonio Bienvenida

Día 29

Seis toros de Miura

MATADORES

Antonio Bienvenida, Andalu-
z, Luis Miguel Dominguín

Día 28

Seis toros de Guardiola

MATADORES

Pepe Luis Vázquez
Luis Miguel Dominguín
Manuel dos Santos

Día 2 de mayo

Corrida organizada por la Real
Maestranza

Un novillo de Belmonte para ser
rejoneado por

Conchita Cintrón

Un toro de cada una de las siguientes
ganaderías: Villamarta, Tassara, Sal-
vador Guardiola, Concha y Sierra,
Luis Ramos y Fermín Bohórquez

Día 30

Seis toros de Cobaleda

MATADORES

Luis Miguel Dominguín
Manolo González
Manuel dos Santos

MATADORES

Pepe Luis Vázquez
Pepín Martín Vázquez
Manolo González



Alvaro Domecq



«Andaluz»



Manuel dos Santos



Conchita Cintrón

No es la primera vez, y posiblemente no será la última, en que nuestra pluma, fiel a una tarea hace tiempo emprendida, sirviendo devotamente al tema, traiga hasta esta Sección, abierta a todas las manifestaciones del arte en su relación con los toros, cuanto fusiona a la mujer, suprema manifestación de humana belleza, con la gran Fiesta Nacional, y así, en esta búsqueda de cuanto los pinceles han producido que guarde con este tema o aspecto una relación, trae hoy a esta plana dos cuadros nacidos respectivamente con una técnica, estilo o escuela diferente, con un concepto anti-tético en cuanto al espíritu que anima la obra de sus dos autores. Es uno de ellos, de estos lienzos, debido al arte sobradamente conocido de Francisco Soria Aedo, uno de los pintores que más hondamente han sabido calar en el costumbrismo psicológico y temperamental de la raza española, con sus cuadros, en los que ha logrado vencer todas las dificultades y los problemas de la composición de figuras tan poco al uso en estos tiempos, y es el otro del ilustre artista Santiago de Les, cuya reciente exposición en el Círculo de Bellas Artes ha servido para revalidar su título de magistral pintor de retratos.

Francisco Soria Aedo, del que no es la primera

vez que hablamos, es el pintor que, seguro de sí mismo, ha seguido su marcha ascendente en los escalonamientos de su arte.

Hay en su pintura esa inquietud y preocupación que, subsistiendo a lo largo de toda su carrera, ha dado a su obra ese constante espíritu juvenil cuya lógica y natural rebeldía evolucionista ha impreso a su obra un variante en cuanto a la manera de ver, concebir e interpretar el arte. Cuando Soria Aedo cogió por vez primera la paleta y los pinceles era otro el sentido de la estética y el color que predominaba en España y, sin embargo, sin dejarse vencer por los halagos de una pintura al uso muy efectista y regalada, enarboló su bandera de independencia, y fiel a un concepto estético dispar, que era como la válvula de escape de su temperamento, dejó que en sus telas se pusiera de manifiesto esa nueva tendencia de la pintura que ya se dejaba, a pesar de todo, sentir en el ambiente. La pintura de Soria Aedo, con raíces en la mejor pintura española, tiene esa sobriedad que caracteriza la expresión plástica de Castilla. Recia, viril, con esa contextura lejos de todo amaneramiento, con toda esa fuerza y vigor que han hecho de su obra el símbolo y expresión de la mejor escuela porque, resumiendo en una síntesis creativa todo el espíritu y el aliento que iluminó los mejores caminos de nuestro arte, ha sabido ponerse a tono con el expectativo momento presente en el que luchan y batallan dos tendencias: lo que fué y lo que se quiere que sea. Y en esta disyuntiva, Soria Aedo recoge lo mejor del pasado, sin exagerar además la modalidad, en cierto modo vanguardista, que parece que quiere ser norma y guión del futuro.

Santiago de Les nos ha dado recientemente, con su obra expositiva, una gran lección de arte. La vista, cansada ya de tanto cuadro mediocre y anodino, de tantos falsos pintores como andan por este mundo, pintores hechos demasiado de prisa

y con excesiva impaciencia, ha sentido el placer de recrearse ante tanta obra reposadamente creada y concebida. Ante la producción de este pintor, cuyos pinceles, sin subterfugios de ninguna clase, han captado la verdad de las cosas, el alma y la psiquis de las personas, hemos sentido esa íntima satisfacción nacida ante el logro perfecto de un ideal estético al que nos sentimos unidos. Porque pintar es eso precisamente, reflejar con espíritu artístico lo que ven nuestros ojos; captar, como dijo el insigne Felipe Sassone, el momento presente, eternizar un instante de nuestra vida dando a la obra el aliento humano y vital que la haga duradera y eterna.

Santiago de Les concibe el arte como en realidad el arte es, y aunque alguien estúpidamente haya dicho que en el retrato lo de menos es el parecido, precisamente este pintor, cumpliendo la razón fundamental de esta clase de pintura, del parecido hace un culto, porque de no ser así el cuadro podría ser una perfecta obra de arte, pero nunca, naturalmente, un retrato.

Santiago de Les es el pintor clásico, academicista puro, esclavo de la línea y del color, el del «al pan, pan, y al vino, vino», porque sólo así se puede llegar a una perfección remedadora de la vida, y es la vida la que está palpitante en sus pinceles, impregnados de las calorías de un temperamento y un espíritu hecho a la más bella de las disciplinas artísticas.

Su cuadro «¡A los toros!» le revela como un pintor excepcional, un pintor que hace tiempo ha brindado al gran público, con su espiritualidad creadora, la sana razón de una existencia exaltadora de los más puros valores del arte.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Gitana torera», cuadro del ilustre pintor Francisco Soria Aedo



«¡¡A los toros!!», lienzo del afamado artista Santiago de Les



Una alternativa

esta capital, el orden de su actuación se establece figurando en primer término el que haya toreado antes con picadores, o bien en una Plaza de mayor importancia; pero la verdad es que hasta que no actúan en Madrid suele ser a veces un tanto convencional el procedimiento que se observa, pues no existen preceptos dictados sobre el caso.

Cuando se concede una alternativa, debe ser, lógicamente, el primer espada quien la otorgue, porque la ceremonia se efectúa en el primer toro, según dispone el artículo 99 del Reglamento. Además, el hecho de que sea el matador más antiguo quien la otorgue, responde a una tradición, pues antiguamente era «la primera espada» (éste era el nombre que recibía) la primera autoridad en el ruedo y, por consiguiente, el único autorizado para investir de categoría a un neófito. Si la cesión de trastos la hiciera el segundo matador y el primero se limitara a ser testigo, como usted dice, dicha alteración implicaría para éste una negación implícita de su categoría y su derecho, a lo que, naturalmente, ningún diestro habría de prestarse, por muy poco celoso que fuese de sus prerrogativas.

225. F. C. V.—Olot (Gerona).—En nuestra respuesta número 174 se publicaron ya los datos que usted solicita referentes a la Plaza de esa villa y a la de Figueras.

226. P. B. N.—Arahal (Sevilla).—Pregunta usted nada menos que «dónde fué lidiada la primera corrida celebrada en Andalucía y los diestros que participaron en ella», a cuya ambiciosa curiosidad sólo podemos dar satisfacción con una noticia que, si es usted andaluz, ha de halagar considerablemente su amor propio de aficionado. Verá usted: en la biblioteca del que fué Palacio Real de Madrid existe un curioso manuscrito, titulado «Precisos Manejos y Progresos condonados, en dos Tomos, del más forzoso Peculiar del Arte de la Agricultura que lo es del Toreo, Privativo de los españoles». Lo escribió don José Daza, natural y vecino de la villa de Manzaniella (del antiguo reino de Sevilla y hoy provincia de Huelva), y en dicho trabajo se dice que el Paraíso Terrenal debió de estar en Andalucía, de donde deduce dicho autor que



Hierro de Miura

nuestro primer padre, Adán, se vió precisado, después de pecar, a meterse a torero, para uncir los toros al arado o engancharlos a la carreta. Resulta, pues, que la primera corrida celebrada en Andalucía puede ser situada, cronológicamente, entre los hechos que se narran al final del capítulo III del «Libro del Génesis» (que es el primero de las Sagradas Escrituras), y que el primer torero fué el mencionado Adán. Bien puede usted, pues, señor Bueno, exclamar con júbilo desbordante:

—¡En er mundo!...

227. R. A.—Arlés (Francia).—En el número 231 de EL RUEDO, correspondiente al 25 de noviembre del año anterior, y en esta página del «Consultorio», se dijo ya por qué los toros de Miura se lidian en Madrid con una divisa y en las demás Plazas con otra. De lidiarse en Francia, ostentarían los colores verde y grana. El hierro es uno solo para todos los toros de dicha ganadería. Muchas gracias por la aclaración que en su carta nos hace.

228. J. J.—Barcelona.—El novillero del Puerto de Santa María (Cádiz) Manuel Díaz Domínguez empezó su profesión toreado en las Plazas de dicha provincia e hizo su presentación en la de Madrid el 10 de julio de 1915, en una novillada nocturna, acompañado de Adolfo Guerra y «Posadero», en la que se lidiaron tres toros de Palha y otros tres de Contreras. En tal temporada toreó diez funciones, y catorce en cada uno de los años 1916 y 1917. Aquella fué la época de su relativo apogeo, pues en 1918 no toreó más que cuatro veces, y caído en el olvido, las estadísticas no recogieron después su nombre. Se distinguía como matador, y en la aciaga tarde en que Jaime Ballesteros, «Herrerín», sufrió en Cádiz su cogida mortal, el toro causante de ella fué estoqueado por el mencionado Díaz Domínguez.

229. R. O.—Alcalá de los Gazules (Cádiz).—El banderillero de esa localidad llamado Fernando Romero se

apodó «Lagartijilla», y no «Cerrajilla», como usted dice erróneamente, y perteneció, en efecto, a la cuadrilla de Rodolfo Gaona, a cuyas órdenes toreada cuando, el 25 de abril de 1909, sufrió su cogida mortal en Madrid. Falleció en el mismo redondel, víctima de las dos cornadas que le produjo el toro «Merino», negro, de Concha y Sierra, pues una de dichas heridas interesó la yugular y otra la región cervical.

Los toros lidiados en la inauguración de la actual Plaza de Toros de Cádiz (30 de mayo de 1929) fueron de don Indalecio García Mateo, cuya ganadería fué fundada por don Manuel Rincón, de quien la adquirió don



J. Ballesteros (Herrerín)



Rodolfo Gaona

banderillero en la expresada corrida inaugural.

230. J. M.—Barcelona.—La costumbre de que en las corridas de ocho toros y cuatro matadores actúen éstos en la lidia formando dos parejas por el orden que usted dice, es muy antigua. No podemos decirle con exactitud de cuándo data, pero ya se observó tal costumbre en la corrida de Beneficencia que se celebró en Madrid el 16 de junio de 1889—hace cerca de sesenta años—con los diestros «Bocanegra», «Lagartijo», Ángel Pastor y «Guerrita» y cuatro toros de Aleas y otros cuatro de Solís, sin que con esto queramos decir que en tal ocasión se observara dicho orden por primera vez. Es lógico que así ocurra, pues de actuar a un tiempo los cuatro matadores, más los banderilleros del de turno, serían demasiados los diestros que habría en el redondel.

Lo de contestar a los preguntantes con las iniciales de sus nombres y apellidos se debe a que las firmas de algunas cartas resultan ilegibles. El hecho de que dichas iniciales coincidieran a veces en dos o más personas no ofrece el inconveniente que usted

señala ni puede dar lugar a confusiones, pues demasiado sabe cada cual lo que ha preguntado, aparte que no es fácil que la coincidencia alcance a dos personas de una misma población.



R. Guerra (Guerrita)

231. ¿Saa vedra?—No sólo está confusa su firma, sino que omite usted la población de donde procede su escrito y la fecha. Además, el asunto que motiva su consulta rebasa los límites de esta Sección.

232. Anónimo.—Córdoba.—Sus elogios nos conmueven y hacen rebosar de gratitud nuestro corazón.

Mucho antes de que Homero produjera «La Iliada»—suponiendo que el autor de tal epopeya fuera «el ciego de Chío»—, ya existía la costumbre de firmar las cartas que se escriben, cuyo detalle ha olvidado usted en la suya, pues la frase rubricada «De la tierra de «Manoletes», que aparece al pie de la misma, no puede aceptarse ni como firma ni como seudónimo siquiera. Llène usted este requisito elemental y seremos capaces de escribir, si es preciso, veinte pliegos en folio para dar cumplida satisfacción a sus deseos; mas entre tanto, nos atenemos a esta sentencia:

Una carta sin firmar no se puede contestar.

233. J. Q. Z.—Madrid.—El caso de irrumpir un toro en el ruedo lidiándose otro y estoquear a los dos el mismo matador se ha registrado—que nosotros recordemos—en tres ocasiones: la primera vez ocurrió en Jerez de la Frontera, en fecha ignorada (en los años de 1781 a 1789), y el autor de la proeza fué el célebre Pedro Romero, según declaró éste en una de sus cartas y confirmó en otra, publicada en 1845, cierto aficionado de la expresada ciudad; el segundo caso tuvo por escenario la Plaza de Algeciras el día 2 de junio de 1851, y esta vez dió muerte a los dos toros, que eran de Martínez Enrile, José Redondo «El Chiclanero», y el tercero se produjo en Tolosa (Guipúzcoa) el 25 de junio de 1866, con dos toros de don Raimundo Díaz, a los que estoqueó Salvador Sánchez, «Fras-cuelo».

El 30 de septiembre de 1932 se lidiaron en Belmonte (Cuenca) seis toros del conde de Casal, y antes de morir el primero se presentó en la arena el segundo; pero en este caso no fué un solo diestro quien se las entendió con los dos, sino que mientras Vicente Barrera atendía a descabellar al que se estaba lidiando, Domingo Ortega sujetó y toreó al que se anticipó a salir, que era de su turno.



Vicente Barrera

BREVE Y TERRIBLE TREGUA



Residiendo en Salteras (Sevilla), retirado ya y ejerciendo el cargo de alcalde el que fué picador de toros Antonio Ramírez, «Memento», se encontró en la calle una mañana al ex banderillero de la cuadrilla de «El Espartero» José Malaver, «el Mellao», que estaba casi moribundo.

—¿Qué hay, Malaver?—le preguntó el alcalde.

—¡Mal, muy mal!—respondió el enfermo.

—Hombre, no estarás tan mal—le dijo «Memento» para animarle—cuando sales de casa. Me habían dicho que no te movías de la cama.

—Efectivamente; pero es que si estoy de pie, es porque me ha «devantao» el puntillero.

«Tauromaquia», por Van-Halen, de la colección particular del señor Alcázar de Velasco



FUNCIÓN DE TOROS

El toro sacado por la Capa